

**UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO**  
**FACULTAD DE HUMANIDADES**  
**ESCUELA DE EDUCACIÓN**



**NIVEL DE CONOCIMIENTO Y VALORACIÓN DEL SACRAMENTO  
DE LA EUCHARISTÍA EN LOS ESTUDIANTES DEL PRIMER GRADO  
DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA  
SAN JUAN DEL DISTRITO DE CHOTA, 2014**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE SEGUNDA ESPECIALIDAD  
PROFESIONAL EN EDUCACIÓN: PSICOPEDAGOGÍA RELIGIOSA**

**AUTORAS**

**LILIA GUEVARA GONZALEZ  
SUSANA TICLLA ROJAS**

**ASESOR**

**Mgtr. DAVID LIMO FIGUEROA**

**Chiclayo, 2018**

## **DEDICATORIA**

A mi familia por darme dicha de sentirme amada y fortalecida para seguir perfeccionándome y a Dios por dame salud e inteligencia para obrar con bien.

**Lilia**

A Dios por darme la vida, a mis padres, hermanos por su apoyo económico y moral para tener la perspectiva de seguir cada día perfeccionándome.

**Susana**

## **AGRADECIMIENTO**

A Dios por darnos la vida, la salud y por proteger siempre nuestra familia.  
A cuantos colaboradores que pacientemente nos brindaron constantes estímulos y apoyo, factores muy importantes para el desarrollo del presente trabajo.

A nuestro excelente asesor Mgtr. David Limo por su valioso apoyo para la realización de nuestro trabajo de investigación, lo cual irá en beneficio de la juventud y de la educación de muchas personas.

Al Director de la Institución Educativa Secundaria “San Juan” por permitirnos realizar el trabajo de investigación con sus estudiantes.

**Lilia**

## ÍNDICE

	Pág.
DEDICATORIA.....	
AGRADECIMIENTO .....	
RESUMEN .....	
ABSTRACT .....	
I.- INTRODUCCIÓN.....	08
II.- MARCO REFERENCIAL .....	14
2.1.- MARCO FILOSÓFICO - ANTROPOLÓGICO.....	14
<b>2.1.1.- La dignidad</b> .....	15
2.1.2.-La singularidad .....	15
2.1.3. La libertad .....	16
2.1.4. El amor.....	16
2.1.5. La voluntad .....	18
2.2.- MARCO TEÓRICO.....	19
2.2.1.- Antecedentes del Problema .....	19
2.2.2.- Bases teóricas científicas .....	21
2.3.- MARCO CONCEPTUAL.....	30
2.3.1.-Conocimiento.....	30
2.3.2.- Conocimiento Religioso. ....	30
2.3.3.- Valoración. ....	30
2.3.4.- Eucaristía. ....	31
2.3.5.- Sacramento. ....	32
III.MATERIALES Y MÉTODOS .....	33
3.1.- Tipo y diseño de Investigación.....	33
3.2.- Población, muestra de estudio y muestreo .....	33
3.2.1. Población.....	33
3.2.2. Técnica de muestreo .....	35
3.2.3 Muestra de estudio .....	36
3.3.- Métodos, técnicas e instrumentos de recolección de datos .....	36
3.3.1.- Técnicas de campo.....	36
3.3.2.- Confiabilidad del instrumento .....	37
3.3.3.- Plan de procesamiento para análisis de datos.....	38

IV.RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN, ANÁLISIS Y DISCUSIÓN .....	39
4.1. Nivel de conocimiento sobre la naturaleza, eficacia y necesidad del sacramento de la Eucaristía que tienen los estudiantes de la I. E. “San Juan” del distrito de Chota en el año 2014. ....	42
4.2. Características de la vivencia de la Eucaristía como sacrificio en los estudiantes de la I. E. “San Juan” del distrito de Chota en el año 2014.....	44
4.3. Características de la vivencia de la Eucaristía como sacramento en los estudiantes de la I. E. “San Juan” del distrito de Chota en el año 2014.....	48
4.4. Nivel de conocimiento y vivencia sobre los fines de la Eucaristía como sacrificio que tienen los estudiantes de la I. E. “San Juan” del distrito de Chota en el año 2014....	56
V. CONCLUSIONES.....	60
VI. RECOMENDACIONES .....	61
VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	62
VI. ANEXOS .....	65

## RESUMEN

Muchos cristianos hoy en día no valoramos ni vivimos la presencia real de Jesús en la eucaristía. Comulgamos sin saber el verdadero sentido de la comunión. Vivimos en una sociedad pluralista, cambiante y tecnológica, que nos está llevando a un creciente enfriamiento de la fe y nos satura de un sinnúmero de culturas y prácticas religiosas. Son visibles las consecuencias en actitudes de indiferencia respecto a la religión plasmadas en una ignorancia llamativa, no solo en temas de religión, sino también de cultura religiosa.

El presente trabajo de investigación tiene como objeto determinar el nivel de conocimiento y valoración del sacramento de la Eucaristía en los estudiantes de la Institución Educativa “San Juan” del distrito de Chota, en el año 2014. Identificar la importancia que tiene el conocimiento y práctica del sacramento, determinar el nivel de conocimiento, describir y conocer las características de la vivencia de la Eucaristía como sacrificio.

Este trabajo, se encuentra sustentado en la teología cristiana. Por el alcance que tiene la investigación, se ha definido como descriptiva simple, de tipo cuantitativo. La metodología realizada consiste en la aplicación de un instrumento, que es la encuesta elaborada por las investigadoras y profesora del curso de tesis, Se hizo la recolección de datos y se obtuvo los resultados.

Como conclusión podemos decir que los estudiantes del primer grado de secundaria se encuentran en un nivel bajo en cuanto a la consideración sobre la naturaleza, eficacia y necesidad del sacramento de la Eucaristía; significando que, en su gran mayoría, no conocen ni valoran el sacramento de la Eucaristía como centro y cumbre de la vida de un cristiano.

**PALABRAS CLAVE:** Eucaristía, valoración, conocimiento.

## ABSTRACT

Many Christians nowadays did not appraise neither enjoyed Jesús's real presence in the Eucharist. Took communion unknowingly the communion's true sense. We lived in a pluralistic, changing and technological society, that he is taking us to the faith's increasing cooling and saturates us of quite a large number of cultures and practical nuns. He is visible the aftereffects in attitudes of indifference in relation to the religion in a showy ignorance materialized, not only that in religion themes, destiny also of religious culture.

Present fact-finding work has as object to determine the knowledge and evaluation level of the Holy Communion in the students of the Institution Educativa San Juan of the district of Chota, in the year 2014. Identifying the importance that has the knowledge and the sacrament's practice, determining the knowledge level, describing and knowing the characteristics of the experience of the Eucharist as sacrifice.

This work, he finds himself sustained in the Christian theology. I have a meal For the reach that has the investigation, that has been defined to me descriptive simple, of quantitative fellow. The methodology once was accomplished consists in an instrument's application, that is opinion poll once was elaborated for the woman investigators and the thesis course's woman teacher, the data anthology Made itself and aftermaths were obtained.

We can say that the students of the first secondary school grade find themselves in a low level as to the consideration on the nature, efficacy and need of the Holy Communion As conclusion; Meaning to than they do not know, in his great majority, neither they appraise the Holy Communion as center and of life summit of a Christian.

**Keywords:** Eucharist, evaluation, knowledge.

## I.- INTRODUCCIÓN

Desde hace casi XXI siglos, la Iglesia Católica tiene y celebra a diario el tesoro más grande y valioso que Jesucristo nos ha dejado a su paso por esta tierra. Nada puede compararse con la Santa Misa o celebración eucarística porque aquí se hace presente Jesucristo con su cuerpo, alma y divinidad; es todo un Dios que se ofrece en el santo sacrificio de la Eucaristía para conseguir muchísimos bienes a la humanidad. La Eucaristía contiene todo el bien espiritual y salvífico de la Iglesia, que es Cristo mismo.

“La Iglesia Católica ha confirmado que en la Eucaristía existe la presencia real y vivificante de Jesús, como lo demuestran los evangelios de Lc 22, 14-20; Mr 14, 22-25; Mt 26, 26-29 y esta verdad es aceptada tanto por los cristianos católicos, ortodoxos y otras iglesias como la copta en Egipto”. Poitevin (2012, p. 10). Del mismo modo, el Concilio Vaticano II (2005) afirma que en la celebración eucarística se actualiza el sacrificio redentor de Cristo, el Señor se hace presente en la historia con toda su fuerza salvadora y reúne a su pueblo, y edifica a la Iglesia, el memorial de su Muerte y Resurrección, la comunión de vida con Dios y la unidad del Pueblo de Dios, y en ella nos unimos ya a la liturgia del cielo y anticipamos la vida eterna cuando Dios será todo en todos (p. 140.)

Sin embargo, estamos inmersos en un proceso de secularización. La secularización es el proceso y la situación sociocultural en que la religión y las instituciones religiosas pierden capacidad de influencia sobre los individuos y la sociedad, disminuye la práctica religiosa y también el nivel de aceptación de los contenidos doctrinales y morales. (Gaudium et Spes 19, 1)

Es cada vez más una sociedad pluralista, en la que coexisten religiones muy diferentes y cosmovisiones muy variadas tanto religiosas como no religiosas. Por lo demás, nos encontramos con unos gobiernos que pretenden privatizar la fe y la religión, y con el desgaste que suponen también los defectos y flaquezas de los miembros de la Institución, difundidas y manipuladas a menudo por algunos medios de comunicación. Antiguamente, la dimensión religiosa influía en la sociedad, impregnaba la cultura y orientaba la vida de las personas. La socialización sociocultural y la religiosa, iban unidas. Actualmente muchos niños, jóvenes y adultos; llevan a cabo su proceso de

socialización –incorporación a la sociedad y apropiación de la cultura– sin contacto o con un contacto insuficiente con la religión. Esto se agrava cuando se aplican políticas con la intención de hacer desaparecer la religión del ámbito social y público para reducirla al ámbito privado. (Gaudium et Spes 19, 1)

Así pues esta problemática, se ve reflejado a nivel internacional; tales como en los países europeos muchas personas, especialmente jóvenes, se dejan llevar por ideología que tratan de desvirtuar la doctrina cristiana verdadera, mostrando actitudes contrarios a las verdades de su fe, defendidas por la Iglesia. Como lo afirma, Poitevin (2012), “vivimos actualmente en un mundo cambiante y tecnológico, que nos lleva a un creciente enfriamiento de la fe, que nos satura de un sinfín de culturas y prácticas religiosas” (p. 10)

Por tal motivo muchos jóvenes en la actualidad, muestran actitudes de indiferencia respecto a la religión, están instalados en una posición de lejanía y adolecen de una ignorancia llamativa no sólo en temas de religión, sino también de cultura religiosa. En la XI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos titulada: “La Eucaristía: Fuente y cumbre de la vida y de la misión de la iglesia”, celebrada del 2 al 23 de octubre de 2005, nos dice que: “Se verifica, en cambio, el fenómeno contrario en la mayor parte de los países europeos y americanos y en algunos de Oceanía, llegando a extremos negativos del 5%. Los fieles que descuidan el precepto dominical, en la mayor parte de los casos, no dan particular importancia a la participación en la Misa. En el fondo, ellos no saben en qué consiste el Sacrificio y el banquete eucarístico, que reúne a los fieles entorno al altar del Señor”.

Asimismo, los medios de comunicación social presentan una imagen distorsionada de la Iglesia, intentando minar su credibilidad y presentándola como una institución obsoleta. Será precisa una cura constante de realismo y de humildad. Será necesario no permanecer a la defensiva, sino tomar la iniciativa con un acercamiento directo, sencillo y propositivo, apuntando al corazón, es decir, a sus centros más profundos de interés.

Juan Pablo II manifiesta en la homilía de la Santa Misa de clausura de la XV Jornada Mundial de la Juventud Tor Vergata, (2000). En esta celebración eucarística Jesús nos introduce en el conocimiento de un aspecto particular de su misterio. La Eucaristía es el sacramento de la presencia de Cristo que se nos da porque nos ama. Él

nos ama a cada uno de nosotros de un modo personal y único en la vida concreta de cada día: en la familia, entre los amigos, en el estudio y en el trabajo, en el descanso y en la diversión. Nos ama cuando llena de frescura los días de nuestra existencia y también cuando, en el momento del dolor, permite que la prueba se cierna sobre nosotros; también a través de las pruebas más duras, Él nos hace escuchar su voz. Queridos jóvenes, al volver a vuestra tierra poned la Eucaristía en el centro de vuestra vida personal y comunitaria: amadla, adoradla y celebradla, sobre todo el domingo, día del Señor. Vivid la Eucaristía dando testimonio del amor de Dios a los hombres.

Benedicto XVI, expresa en la homilía de la Misa de clausura de la JMJ de Colonia (2005). No importaba la proporción de los asistentes a la Eucaristía, lo importante es que Cristo se hace presente, que se enseñorea del campus, que su fuerza y su eficacia van más allá de las paredes de la sala en que nos encontrábamos y de nuestras mismas expectativas, que su fuerza salvadora es incalculable, y que nosotros debíamos ensanchar nuestra esperanza y nuestra confianza en la fuerza transformadora de Cristo presente en la Eucaristía. En la Eucaristía existe la transformación que obraba el amor del Señor a través de su entrega total, una transformación que generaría una cadena de transformaciones hasta que Dios sea todo en todos: "Ésta es, por usar una imagen muy conocida para nosotros, la fisión nuclear llevada en lo más íntimo del ser; la victoria del amor sobre el odio, la victoria del amor sobre la muerte. Solamente esta íntima explosión del bien que vence al mal puede suscitar después la cadena de transformaciones que poco a poco cambiarán el mundo. Todos los demás cambios son superficiales y no salvan. Por esto hablamos de redención: lo que desde lo más íntimo era necesario ha sucedido, y nosotros podemos entrar en este dinamismo. Jesús puede distribuir su Cuerpo, porque se entrega realmente a sí mismo"

A nivel nacional la consideración de la Eucaristía sigue teniendo el mismo significado que se mencionaba con anterioridad en lo que viene ocurriendo en Europa y América.

Así mismo Fraile (1982), menciona que: "En nuestra sociedad local no todas las personas tienen el conocimiento que la Eucaristía es fuente y culminación de toda la vida cristiana y de toda la vida de la Iglesia. Se han olvidado que los demás sacramentos están unidos a la Eucaristía y se ordenan a ella; originándose actitudes de indiferencia y rechazo total a la Eucaristía por no comprender su significado real; debiéndose esto a la

actitud irreligiosa en la que ha caído la humanidad. Además hay actitudes de indiferencia religiosa, el ateísmo práctico, la ignorancia religiosa y la influencia de las sectas que niegan la presencia real de Cristo en la Eucaristía y cómo cada uno de estos aspectos ha ido arrastrando a la humanidad a vivir según su conveniencia sin tener en cuenta su vida en Dios". (p. 21)

Del mismo modo, a nivel institucional, a través de una encuesta y una entrevista hecha a los profesores del área de religión, realizada a los estudiantes se constata que muchos estudiantes, profesores e incluso hasta los mismos profesores de religión, la falta de valoración a este misterio de fe, centro y culmen de la vida de todo cristiano, en los estudiantes, profesores y padres de familia, que la Eucaristía es "fuente y cima de toda la vida cristiana" los demás sacramentos, como también todos los ministerios eclesiales y las obras de apostolado, están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan. La sagrada Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua. La Eucaristía significa y realiza la comunión de vida con Dios y la unidad del Pueblo de Dios por la que la Iglesia es ella misma. En ella se encuentra a la vez la cumbre de la acción por la que, en Cristo, Dios santifica al mundo, y del culto que en el Espíritu Santo los hombres dan a Cristo y por él al Padre. Que comprendan el sentido que la Santa Misa tiene para la fe cristiana. Que asistan a la Misa dominical con su familia. Que acudan con frecuencia a la confesión y a la comunión.

Nuestra Institución Educativa no es ajena frente a la valoración del sacramento de la Eucaristía ya que percibimos que las personas que integran la familia educativa en su mayoría presentan una deficiente formación religiosa y doctrinal que se extiende también al ámbito familiar. Consideramos que esto sucede desde un punto de vista teórico y práctico. En lo teórico, podemos visualizar la falta de conocimiento de la presencia real de Cristo en la Eucaristía. Referente a lo práctico observamos que hay personas, que no participan de la celebración eucarística; otras que si van a la misa y no reciben la comunión, personas que si van y comulgan por costumbre o rutina, o por aparentar ser buenos, o por compromiso en una fiesta; y, otras personas que si van a Misa y reciben a Jesús en la Eucaristía por convicción.

Por este motivo creemos conveniente realizar un diagnóstico sobre el nivel de conocimiento y valoración del sacramento de la eucaristía en los estudiantes del primer

grado “A” de educación secundaria de la institución educativa “San Juan” del distrito de Chota, en el año 2014.

El objetivo general de esta investigación busca determinar el nivel de conocimiento y valoración del sacramento de la Eucaristía en los estudiantes de la Institución Educativa “San Juan” del distrito de Chota, en el año 2014.

Para lograr el objetivo general, se plantearon los siguientes objetivos específicos:

- Identificar la importancia que tiene el conocimiento y práctica de la Eucaristía para la vida cristiana que tienen los estudiantes de la I. E. “San Juan” del distrito de Chota en el año 2014.
- Determinar el nivel de conocimiento sobre la naturaleza, eficacia y necesidad del sacramento de la Eucaristía que tienen los estudiantes de la I. E. “San Juan” del distrito de Chota en el año 2014.
- Describir las características de la vivencia de la Eucaristía como sacrificio en los estudiantes de la I. E. “San Juan” del distrito de Chota en el año 2014.
- Conocer las características de la vivencia de la Eucaristía como sacramento en los estudiantes de la I. E. “San Juan” del distrito de Chota en el año 2014.
- Determinar el nivel de conocimiento y vivencia sobre los fines de la Eucaristía como sacrificio que tienen los estudiantes de la I. E. “San Juan” del distrito de Chota en el año 2014.

El presente trabajo de investigación se fundamenta en el hecho de que la Eucaristía constituye el centro y cumbre de la toda la vida cristiana. (Concilio Vaticano II). La presencia de Cristo en la Eucaristía es un misterio admirable, según la fe católica Jesucristo está presente todo entero, con su Cuerpo glorificado, bajo cada una de las especies eucarísticas, y todo entero en cada una de las partes resultantes de la división de las especies, de modo que la fracción del pan no divide a Cristo. Se trata de una modalidad de presencia singular, porque es invisible e intangible, y, además, es permanente, en el sentido de que, una vez realizada la consagración, dura todo el tiempo que subsistan las especies eucarísticas (pp. 11-46).

La Iglesia cada vez que celebra la Eucaristía está llamada a acoger el don que Cristo. Se puede, por tanto, afirmar que la Santa Misa es sacrificio de Cristo y de la Iglesia. Al sacramento de la Eucaristía se le debe rendir la adoración reservada a Dios, durante la celebración eucarística, como fuera de ella; las presenta a la solemne adoración de los fieles, las lleva en procesión e invita a la frecuente visita y adoración del Santísimo Sacramento, reservado en el Sagrario. Para recibir la sagrada Comunión

se debe estar plenamente incorporado a la Iglesia Católica y hallarse en gracia de Dios, es decir sin conciencia de pecado mortal. Quien es consciente de haber cometido un pecado grave debe recibir el sacramento de la Reconciliación antes de acercarse a comulgar. Son también importantes el espíritu de recogimiento y de oración, la observancia del ayuno prescrito por la Iglesia y la actitud corporal, en señal de respeto a Cristo.

La Eucaristía es prenda de la gloria futura porque nos colma de toda gracia y bendición del cielo, nos fortalece en la peregrinación de nuestra vida terrena y nos hace desear la vida eterna, uniéndonos a Cristo, sentado a la derecha del Padre, a la Iglesia del cielo, a la Santísima Virgen y a todos los santos. En la celebración de la Eucaristía se hace presente la Persona de Cristo el Verbo encarnado, que fue crucificado, murió y resucitó por la salvación del mundo.

Esta investigación es importante porque permitirá conocer y valorar el sacramento de la Eucaristía como el centro de nuestra vida espiritual y nos servirá para educar a los niños y adolescentes, en aspectos relacionados con el misterio de la Eucaristía. En plano didáctico, permitirá contar con una herramienta de consulta para la Institución Educativa y como referente de elaboración de programas didácticos que servirá como antecedente para las investigaciones de este tipo en el ámbito de la educación, puesto que observa todas las normas y características metodológicas propias, adecuadas a las características de los adolescentes, y sobre todo si se tiene en cuenta la propuesta de actividades de aprendizaje que incluye.

Del mismo modo, desde el punto de vista metodológico, permitirá a los docentes contar con unos instrumentos debidamente diseñados que les servirá para la elaboración de los contenidos sobre el valor de la dignidad humana en la planificación de contenidos a desarrollar con niños y adolescentes, generando esto a su vez, múltiples beneficios para el logro de los objetivos y un consecuente aumento en los índices de desarrollo de capacidades y la mejora de su auto concepto por parte de los estudiantes.

En definitiva, este recurso propuesto y desarrollado será muy útil tanto para estudiantes, profesores y para padres de familia que se preocupan y son principales responsables de la educación de sus hijos, para ayudarles en la valoración y vivencia del sacramento de la Eucaristía.

## II.- MARCO REFERENCIAL

### 2.1.- MARCO FILOSÓFICO - ANTROPOLÓGICO

La persona humana es definitivamente un ser con una capacidad distinta a la de los demás seres creados a tal punto de que ella es la única de ser capaz de Dios, en el sentido de que ella es la que se puede mover hacia Dios, ella puede tener una respuesta amorosa a Dios amor.

Los clásicos siguiendo a Boecio señalan que la persona es una “Substancia individual de naturaleza racional”. Por eso, Santo Tomás de Aquino, define a la persona como “lo más perfecto que existe en toda naturaleza” (Melendo, 2005, p. 20), lo más perfecto que existe por poseer una corporalidad diferente y específicamente por ser totalmente diferente a todo ser creado, por ser racional, por ser espiritual. En sentido solo la persona puede ser capaz de corresponder a otra persona de la misma manera, en referencia a que solo entre personas se puede amar.

En el pensamiento cristiano que cristaliza en la Edad Media la persona humana adquiere una preeminencia particular. Recogiendo la enseñanza de la Revelación cristiana se afirma que el hombre es «imagen y semejanza de Dios» (*Génesis*, 1, 26). Cada individuo humano posee una especialísima valoración intrínseca porque es fruto de un acto creador, libre y amoroso de Dios. Ontológicamente la persona participa más plenamente de la perfección divina debido a su inteligencia espiritual. De esta característica brotan otra serie de particularidades que hacen de la persona humana un ser excelente: en primer lugar surge la libertad por la que la persona humana es dueña de su propio obrar, capaz de donarse a sí misma, es decir, capaz de amar; y más radicalmente, capaz de conocer y amar a Dios. De esta manera, la noción de persona humana se empieza a aplicar a todos los hombres de modo absoluto, y designa la singularidad e irrepetibilidad de cada ser humano y la igualdad de todos ante Dios. «Ahora la persona se concibe como un absoluto, en sí y por sí, más allá de toda relación jurídica y de cualquier condición social, como un tú». (García, 2010, p.127).

### **2.1.1.- La dignidad**

La dignidad del ser personal reside en su excelencia y eminencia de ser, que para Gabriel Marcel, según Urabayen (2001) está en el carácter sagrado, absoluto y único que se encuentra en la intimidad de la persona, que prueba que él es un imago Dei y que sólo se hace patente a la mirada amorosa y a la reflexión segunda, de lo contrario estaría expuesto a la vía de las peores degradaciones y abusos imaginables del actual mundo tecnificado.

En palabras de Melendo (2005, pp. 49-52): “La dignidad constituye, por tanto un especie de preeminencia, de bondad o de categoría superior, en virtud de la cual algo destaca, se señala o lleva por encima de otros seres, carentes de tan alto valor (...) que se confirma como la autonomía que se vale por sí mismo y no necesita buscar apoyo en exterioridades (...) porque ni son estas la que le otorgan su insigne valía; y, por todo lo anterior, no sólo puede, sino que se encuentra llamado a darse... sin que ello le suponga pérdida alguna”.

Esta donación, la persona lo realiza como tú o como yo, como únicos y singulares en los diferentes campos donde se desenvuelva, evidenciándose que esta grandeza personal es capaz de donarse a otra persona tal y como lo hace Jesucristo que al donarse por amor a nosotros también decide estar presente junto a nosotros por amor en el sacramento más grande, el de la Eucaristía.

### **2.1.2.-La singularidad**

Actualmente se habla en innumerables discursos que “cada uno es cada uno”, “es único e irreplicable”, “cada persona es un mundo complejo”, claro que la concepción de la singularidad es tratada durante siglos; ya Tomas de Aquino señaló que singularidad equivale a personalidad, porque cada persona constituye a alguien con sus propias particularidades: únicas, irrepetibles, distintas. De ahí la apreciación del filósofo: “Nadie puede mejorar sino siendo cada vez más quién es y está llamado a ser, radicalmente diverso de cualquier otro (...) semejante obligación deriva del deber primordial de todo ser humano de dar de sí cuanto le sea posible: de alcanzar su plenitud o cumplimiento (...) parece claro que: el no buscar esa singularidad (...) por auténtico afán de servicio, por amor) incapacita de raíz para cumplir la propia misión como persona, en los múltiples campos en que cada quien está llamado hacerlo” (Melendo, 2005, pp. 105 -107).

Esto nos lleva a tocar la otra dimensión de la persona que es la libertad como propiedad de la voluntad para obrar con amor en el perfeccionamiento de la persona o negándose a la realidad de la perfección.

### **2.1.3. La libertad**

La persona humana no sólo es algo ya dado ontológicamente, sino algo («alguien») que se va configurando a sí mismo. El hombre se determina como persona a través de sus actos (por eso se dice que se «auto determina» o que se «autor realiza»), y en este sentido la persona se presenta como el principal protagonista de su propia existencia. Aquí radica la autonomía propia de la persona: siendo dueño de mis propios actos soy capaz de proyectarme, vivir mi vida». En la actualidad existe una tendencia a identificar libertad y persona; por esta razón «sin disminuir en nada la validez de la definición clásica del hombre como animal racional, hoy nos resulta más expresiva de la peculiar perfección humana su caracterización como animal libre». En esto coinciden los planteamientos clásicos y el moderno personalismo: la libertad es la propiedad que mejor define a la persona humana, como tendremos ocasión de ver más adelante. (García, 2010 p. 147)

Por el ejercicio de la libertad la persona está llamada a ser quien tiene que ser (perfecta y realizada) como ser singular; de lo contrario menoscabar su singularidad y protagonismo, frustrándonos en el actuar mismo de su personalidad. En este sentido constituye de índole especial la educación de la libertad que permite elegir lo bueno y valioso que nos perfecciona o elegir el mal que nos orienta a la posibilidad de la nada. Esto sin duda ha llevado a la confusión, a la vida vacía y sin sentido cayendo en el nihilismo que tanto han hablado Nietzsche o Sartre, de modo que nuestra vida carente de trascendencia acabaría con la muerte.

En este sentido Dios nos dio la libertad para obrar de acuerdo a nuestra voluntad, todas las decisiones que tomamos las realizamos conscientemente sólo la realidad de que Dios ha querido al hombre como un fin en sí mismo y le ha otorgado también, con la libertad, el carácter de persona y la posibilidad de relacionarse libremente con Él.

### **2.1.4. El amor**

En la filosofía clásica amar es un acto de la voluntad por el cual la persona tiende a la posesión de un bien. Ese bien querido puede ser querido como un bien en sí mismo o sólo en cuanto medio para conseguir un bien posterior. En esto se diferencia el amor (en sentido estricto) del interés. Los dos son actos de la voluntad,

pero el interés es querer una cosa como medio para alcanzar otra, de tal modo que lo deseado se instrumentaliza. Por el contrario, amar es querer algo por lo que es en sí mismo. Por eso se dice que el amor es desinteresado; no porque no interese, sino porque se quiere en sí mismo y se afirma por su valor intrínseco. Evidentemente, el amor para que sea digno y verdadero supone el amor a alguien personal: no es igual amar a los padres que «amar» (en sentido impropio) a un gato o a un robot. Sólo los primeros merecen nuestro amor personal en sentido estricto. Habitualmente el amor viene acompañado del sentimiento de gozo o alegría, que consiste en sentir que se ama y que se es amado. Pero ese sentimiento o afecto no es esencial al acto de la voluntad, puesto que puede desaparecer sin que por ello merme el amor. Por otro lado, a nivel fenomenológico no es fácil distinguir entre el sentimiento derivado del interés del que procede del amor «verdadero» (desinteresado). En la fenomenología del amor podemos distinguir dos planos. En primer lugar tenemos conciencia del amor cuando hay alteridad: siempre que queremos, queremos a alguien, y queremos el bien para ella. Pero también experimentamos, en segundo lugar, nuestro propio bien o felicidad al amar a esa persona. Se pueden distinguir, por tanto, dos dimensiones en el amor. a) Eros o amor de concupiscencia: es la inclinación a la propia plenitud y por eso puede denominarse también «amor posesivo».

Al amar se desea la propia felicidad, el propio bien: éste es el paradigma del amor en el mundo griego. Para los griegos el eros era una especie de arrebatos amoroso que se imponía al hombre como una «locura divina» que prevalece sobre la razón. En el lenguaje ordinario decimos que es el estado del que «está enamorado», de algún modo «fuera de sí». Pero ¿no será el eros una concepción egoísta del amor? Las cosas son queridas para mí, pero ¿y las personas? ¿Es lícito amar a las personas «para mí»? b) Ágape o amor de benevolencia: es la inclinación a querer el bien del otro, es decir, que el amado crezca y se desarrolle. Se afirma al amado en sí mismo, en su alteridad y de modo desinteresado. El ágape se convirtió en la expresión característica de la concepción bíblica del amor. (García, 2010 p.176).

Ahora el amor es ocuparse del otro y preocuparse por el otro. Ya no se busca el bien propio, sumirse en la «locura» de la felicidad propia, sino que ansía el bien del amado: el amor se convierte en renuncia de sí mismo. Jesús murió en la cruz por amor y por amor se ofrece en la Eucaristía.

### **2.1.5. La voluntad**

La voluntad es una facultad operativa de orden espiritual que se sigue del acto de entender. La inteligencia humana no depende intrínsecamente del cuerpo, y por esta razón puede denominarse espiritual. Pues bien, la voluntad está a su mismo nivel ontológico. Para demostrar la espiritualidad de la voluntad se pueden dar tres argumentos: a) A diferencia de lo que sucede con las realidades materiales, la voluntad es capaz de «reflexión»: evidentemente dicha reflexión no consiste en conocer su acto, porque no se trata de una facultad cognoscitiva, sino volitiva. La voluntad es reflexiva en el sentido de que quiere su propio querer. Si la voluntad tiene por objeto todo lo que es en razón de bien, eso quiere decir que puede querer todas las cosas y también puede querer su mismo acto de querer. b) Al igual que la inteligencia, la voluntad no depende de las coordenadas espacio-temporales (en las que se encuentran las realidades materiales). La operación propia de la voluntad que es amar se da en el espacio y tiempo determinados, pero no depende de ellos. La voluntad es susceptible de hábitos mediante los cuales puede «crecer» de manera ilimitada: siempre puede querer más cosas y mejor. Nada material posee esa ilimitación característica de las realidades espirituales. c) También se puede apreciar la relativa independencia de la voluntad con respecto a la materia cuando se reconoce que la voluntad es capaz de moverse por valores abstractos (el honor, la justicia, la fama, etc.). Esos valores no son sensibles, y sin embargo despiertan nuestra voluntad y la mueven a obrar, aunque lo querido siempre es un bien concreto (porque esos bienes abstractos se «encarnan » en situaciones o sujetos concretos: amo la justicia cuando hago acciones justas). La voluntad «siempre quiere más» porque apunta «más alto». Éste es uno de los argumentos antropológicos donde se advierte que la estructura del hombre requiere por su misma naturaleza la plenitud de bondad, verdad y felicidad que no se da en esta vida, sino en una vida ultraterrena. El deseo de felicidad que no se satura nunca en la tierra apunta a un destino trascendente de la persona humana. (García, 2010, p.100)

Por tanto cada persona posee una voluntad nos permite realizar actos que nos conllevan a un bien superior, de tal modo estar preparados para recibir a Jesús Eucaristía con una felicidad y buscar nuestra salvación.

## 2.2.- MARCO TEÓRICO

### 2.2.1.- Antecedentes del Problema

Determinados estudios anteriores a la presente investigación han sido seleccionados para guiar la orientación de este trabajo:

Garrido, (2006) en su tesis doctoral titulada “La Eucaristía Según el Catecismo Romano” presentada en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra Pamplona, ayuda a la presente investigación para darnos a conocer sobre la recepción de la Eucaristía, esto es, la Comunión del Cuerpo de Cristo, en cuanto que la víctima divina que se ofrece en el Altar. Dar una visión lo más completa posible de que la comunión es el sacramento más excelente y que más nos une a Dios, ya que la Eucaristía, *sacramentum charitatis*, es el centro de la vida cristiana. A partir de esta doctrina se fundamenta la necesidad de recibir el sacramento de la Eucaristía, para llevar a su fin la vida espiritual iniciada en el Bautismo (CR, II, 1, 50). Por eso la Eucaristía debe ser ocupación de los días festivos y se aconseja que se reciba diariamente, advirtiendo del grave daño que supone el verse privados de este Sacramento. Trata de indagar en los efectos que la Eucaristía produce en el sujeto que la recibe dignamente.

En este sentido y según lo mencionado por el autor, la Eucaristía puede ser recibido bien por deseo real, bien por deseo personal, cómo los fieles que reciben a Cristo en la Comunión, quedan ligados también entre sí como miembros de un mismo Cuerpo. Y, por lo mismo, quienes los reciben, comulgan espiritualmente, aun sin saberlo y, en consecuencia, reciben sus efectos salvadores. Cristo es alimento espiritual de los elegidos a quienes transforma en sí. Es fácil percatarse de la gran utilidad que tiene la comunión, para el desarrollo de la vida espiritual. Porque el deseo y propósito de unirse más y más a Cristo y de transformarse en él por el amor, produce un aumento de gracia que vivifica el alma y la mantiene dispuesta para recibir dignamente el Santísimo Sacramento.

Por otro lado Schablatura, (2009) en su Tesis Doctoral titulada “La Eclesiología Eucarística a Partir del Concilio Vaticano II (1962-1965)”, presentada en la Universidad de Navarra Pamplona Facultad de Teología, afirma que la Eucaristía es el sacramento de la Iglesia de Dios en Cristo, porque en ella el Cuerpo de Cristo es manifestado en su plenitud. Cristo está presente con su Cuerpo en la asamblea eucarística: los fieles, cuando comulgan el Cuerpo de Cristo, se convierten en miembros de su Cuerpo. La Eucaristía es el motivo que determina el origen de la Iglesia. Se aprecia en diversos

pasajes del Nuevo Testamento, como la promesa de Cristo sobre la edificación de la Iglesia, en la institución de la Última Cena y en la actualización en el día de Pentecostés, a partir del cual los doce se convierten en Iglesia de Dios en Cristo.

Por lo expuesto con esta investigación nos va a permitir conocer el valor que se le debe dar al sacramento de la Eucaristía donde se manifiesta el Sacrificio de Cristo y el memorial de su Muerte. Por la comunión que recibimos, nos alimenta y nos da de beber de su Cruz, y no tendría valor alguno si en cada uno de los asistentes no suscitara el sacrificio interior.

Moreno (2010), de la Pontificia Universidad Javeriana Facultad de teología-Bogotá D:C en la monografía titulada “La Eucaristía de Hoy ”¿Contracultural o Acrítica?, nos da un conocimiento más acerca del conocimiento de la Eucaristía como expresión fundamental de la existencia cristiana ha sido y es afectada por los distintos contextos de la historia de la Iglesia, es al mismo tiempo testigo privilegiado de las grandezas y miserias de la Iglesia y fuente de sentido de vida para quienes a ella se acercan con sus propios recursos, condicionamientos y problemas, buscando la respuesta para las preguntas vitales que se plantean. Una de las tareas actuales más urgente planteada por la doctrina conciliar de Vaticano II, y en la que este trabajo se inscribe, es la de tratar de superar el ritualismo alienante que hoy hace curso en la celebración eucarística y que por la historia sabemos que se debe al hecho de haber sido vivida durante mucho tiempo sin la iluminación de la Palabra y sin proyección sobre la tarea y compromiso histórico de los creyentes.

Por lo tanto con este trabajo desarrollado nos permitirá acercarnos más al conocimiento y valoración del sacramento de la Eucaristía ¿Cómo puede ser posible que mucha gente “piadosa” que frecuenta la Iglesia, que todos los días recibe la eucaristía, que se considera cristiana, viva indiferente ante la injusticia y la desigualdad y, más aún, contribuya con sus opciones políticas y económicas a mantener cada vez más la desigualdad y la injusticia? Una realidad que se viene presentando en buena parte de las Parroquias de nuestra ciudad es la disminución de la participación de los católicos en los sacramentos y la poca significatividad que éstos tienen para sus vidas.

## **2.2.2.- Bases teóricas científicas**

### **2.2.2.1.- Concepciones sobre la Eucaristía**

Jesucristo instituyó el sacramento de la Eucaristía este sacramento en la Última Cena. Los tres evangelios sinópticos (cfr. Mt 26, 17-30; Mc 14, 12-26; Lc 22, 7-20) y san Pablo (cfr. 1Co 11, 23-26) nos han transmitido el relato de la institución. He aquí la síntesis de la narración que ofrece el Catecismo: «Llegó el día de los Ázimos, en el que se había de inmolar el cordero de Pascua; (Jesús) envió a Pedro y a Juan, diciendo: “Id y preparadnos la Pascua para que la comamos”... fueron... y prepararon la Pascua. Llegada la hora, se puso a la mesa con los Apóstoles; y les dijo: “Con ansia he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer; porque os digo que ya no la comeré más hasta que halle su cumplimiento en el Reino de Dios”... Y tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: “Esto es mi Cuerpo que va a ser entregado por vosotros. Haced esto en recuerdo mío [en conmemoración mía; como memorial mío]”. De igual modo, después de cenar, el cáliz, diciendo: “Este cáliz es la Nueva Alianza en mi Sangre, que va a ser derramada por vosotros”» (Catecismo, p.1339).

Jesús celebró pues la Última Cena en el contexto de la Pascua judía, pero la Cena del Señor posee una novedad absoluta: en el centro no se encuentra el cordero de la Antigua Pascua, sino Cristo mismo, su Cuerpo entregado (ofrecido en sacrificio al Padre, en favor de los hombres)... y su Sangre derramada por muchos para remisión de los pecados Podemos pues decir que Jesús, más que celebrar la Antigua Pascua, anunció y realizó –anticipándola sacramentalmente– la Nueva Pascua.(cfr. Catecismo, p. 1339).

Benedicto XVI en la “Sacramentum Caritatis”, exhortación Apostólica Postsinodal, hace una reflexión sobre la institución de la Eucaristía donde en la última Cena. Sucedió en el contexto de una cena ritual con la que se conmemoraba el acontecimiento fundamental del pueblo de Israel: la liberación de la esclavitud de Egipto. Esta cena ritual, relacionada con la inmolar de los corderos (Ex. 12,1-28,43-51), era conmemoración del pasado, pero, al mismo tiempo, también memoria profética, es decir, anuncio de una liberación futura. En efecto, el pueblo había experimentado que aquella liberación no había sido definitiva, puesto que su historia estaba todavía demasiado marcada por la esclavitud y el pecado. El memorial de la antigua liberación se abrió así a la súplica y a la esperanza de una salvación más profunda, radical, universal y definitiva. Al instituir el sacramento de la Eucaristía, Jesús anticipa e implica el sacramento de la Cruz y la victoria de la Resurrección. Al mismo tiempo, se revela como

el verdadero cordero inmolado, previsto en el designio del Padre desde la fundación del mundo. (p. 16).

Ciertamente, uno puede rezar en cualquier parte; pero, como dice el Papa Benedicto XVI: Si sólo se diera esto, la iniciativa de la oración sería solamente nuestra y Dios sería, en ese caso, un postulado de nuestro pensamiento y, aunque contestara, aunque quisiera y pudiera contestar, el horizonte permanecería abierto. Pero la Eucaristía significa que Dios ha respondido y que la propia Eucaristía es Dios hecho respuesta, ella es su presencia que responde. Ahora la iniciativa de la relación entre Dios y el hombre ya no se encuentra en nosotros, sino en Él y, por eso, solamente ahora podemos considerarla realmente en serio. (Peña, 2007, p.12).

El Papa Pablo VI, en la encíclica *Mysterium fidei*, decía que Cristo está presente en la Palabra de Dios y en la Iglesia, pero es muy distinto el modo verdaderamente sublime con el que Cristo está presente en el sacramento de la Eucaristía. Tal presencia se llama real; no por exclusión, como si las otras no fueran reales, sino por antonomasia, porque es también corporal y sustancial, ya que por ella ciertamente se hace presente Cristo, Dios y hombre, entero e íntegro (Nº. 21-22). Por eso, podemos decir: Las devociones de la Iglesia católica son todas ellas, todas santas, pero la devoción al Santísimo Sacramento es, entre todas ellas, la más sublime, la más tierna y la más eficaz. De ahí que todo lo que hagamos para demostrarle a Jesús sacramentado nuestro amor será poco. Él se merece más, porque es nuestro Dios y Señor. Él nos espera cada día en el sagrario con la puerta abierta y los brazos abiertos. (Peña, 2007, p.14).

#### **2.2.2.2.- Naturaleza y eficacia de la Eucaristía**

En el temario desarrollado para la prueba de grado de Bachillerato Facultad de Teología de Navarra, Seminario Mayor “Santo Toribio de Mogrovejo”, encontramos que el santo Sacrificio del altar es la renovación incruenta del Sacrificio del Calvario. Esta renovación se puede realizar hoy porque el sacrificio de Cristo es eterno y perdura en el Cielo y puede hacerse presente entre nosotros en la medida en que esa misma víctima y esa misma acción sacerdotal se hacen presentes en la eucaristía. Por eso cuando el sacerdote consagra el pan y el vino, la Víctima que murió en la Cruz se hace presente bajo las especies eucarísticas en virtud de la transustanciación, participando el sacerdote de la eterna acción sacerdotal de Cristo (pp. 239-240).

Eficacia santificadora de la eucaristía. Entre todos los ejercicios y prácticas de piedad, ninguno hay cuya eficacia santificadora pueda compararse a la digna recepción

del sacramento de la Eucaristía. En ella recibimos no solamente la gracia, sino el Manantial y la Fuente misma de donde brota. Ella debe ser, en su doble aspecto de sacramento y de Sacrificio, el centro de convergencia de toda la vida cristiana. Toda debe girar en torno a la Eucaristía.

Omitimos aquí una multitud de cuestiones dogmáticas y morales relativas a la eucaristía. Recordemos; no obstante, en forma de breves puntos, algunas ideas fundamentales que con viene tener siempre muy presentes:

- 1°. La santidad consiste en participar de una manera cada vez más plena y perfecta de la vida divina que se nos comunica por la gracia.
- 2°. Esta gracia brota- como de su Fuente única para el hombre- del Corazón de Cristo, en el que reside la plenitud de la gracia y de la divinidad.
- 3°. Cristo nos comunica la gracia por los sacramentos, principalmente por la eucaristía, en la que se nos da a sí mismo como alimento de nuestras almas. Pero, a diferencia del alimento material, no somos nosotros quienes asimilamos a Cristo, sino Él quien nos diviniza y transforma en sí mismo. En la eucaristía alcanza el cristiano su máxima cristificación, en la que consiste la santidad.
- 4°. La comunión, al damos enteramente a Cristo, pone a nuestra disposición todos los tesoros de santidad, de sabiduría y de ciencia encerrados en Él. Con ella, pues, recibe el alma un tesoro riquísimo y absolutamente infinito que se le entrega en propiedad.
- 5°. Juntamente con el Verbo encarnado- con su cuerpo, alma y divinidad-, se nos dan en la Eucaristía las otras dos personas de la Santísima Trinidad, el Padre y el Espíritu Santo, en virtud del inefable misterio de la circuminsesión, que las hace inseparables. Nunca tan perfectamente como después de comulgar el cristiano se convierte en templo y sagrario de la divinidad. En virtud de este divino e inefable contacto con la Santísima Trinidad, el alma y, por redundancia de ella, el mismo cuerpo del cristiano se hace más sagrada que la custodia y el copón y aún más que las mismas especies sacramentales, que contienen a Cristo -ciertamente-, pero sin tocarle siquiera ni recibir de Él ninguna influencia santificadora.
- 6°. La unión eucarística nos asocia de una manera misteriosa, pero realísima, a la vida íntima de la Santísima Trinidad. En el alma del que acaba de comulgar, el Padre engendra a su Hijo unigénito, y de ambos procede esa corriente de amor, verdadero

torrente de llamas, que es el Espíritu Santo. El cristiano después de comulgar debería caer en éxtasis de adoración y de amor, limitándose únicamente a dejarse llevar por el Padre al Hijo y por el Hijo al Padre en la unidad del Espíritu Santo. Nada de devocionarios ni fórmulas rutinarias de acción de gracias; un sencillo movimiento de abrasado amor y de íntima y entrañable adoración, que podría traducirse en la simple fórmula del Gloria Patri, et Filio, et Espíritu Santo.

7°. De esta forma, la unión eucarística es ya el cielo comenzado, el «cara a cara en las tinieblas» (sor Isabel de la Trinidad). En el cielo no haremos otra cosa.

Estas ideas son fundamentales, y ellas solas bastarían, bien meditadas, para darnos el tono y la norma de nuestra vida cristiana, que ha de ser esencialmente eucarística. Pero para mayor abundamiento precisemos un poco más lo relativo a la preparación y acción de gracias, que tiene importancia capital para obtener de la Eucaristía el máximo rendimiento santificador.

#### **2.2.2.3.- La Eucaristía como sacramento.**

Gutiérrez (2004) La eucaristía que es “fuente y cumbre de toda la vida cristiana”(p. 302) es el sacramento en el cual se concentra toda la vida cristiana, en el que se actualiza el misterio pascual y se manifiesta y realizan las distintas dimensiones de la misión (comunión, liturgia, palabra, caridad), se significa y realiza la mutua y complementaria relación entre reunión (asamblea) y misión (acción), entre palabra (liturgia de la palabra) y sacramento (rito eucarístico); por esto “ninguna comunidad cristiana se edifica si no tiene su raíz y su quicio en la celebración de la santísima eucarística, por la que debe, consiguientemente, comenzarse toda educación en el espíritu de comunidad”(Documentos del Vaticano II, Presbyterorum ordinis6, p.353).

Así pues, la fracción del pan que el Señor nos ha dejado, como dice Gustavo Gutiérrez, es “al mismo tiempo, el punto de partida y el punto de llegada de la comunidad cristiana. En ella se expresa la comunión profunda en el dolor humano -provocado muchas veces por la carencia de pan- y se reconoce, en la alegría, al Resucitado que da la vida y levanta la esperanza del pueblo convocado por sus gestos y su palabra”(p.272)

La Eucaristía es "fuente y cima de toda la vida cristiana" (LG 11). "Los demás sacramentos, como también todos los ministerios eclesiales y las obras de apostolado, están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan. La sagrada Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua" (PO 5). (Catecismo p. 1324)

La riqueza inagotable de este sacramento se expresa mediante los distintos nombres que se le da. Cada uno de estos nombres evoca alguno de sus aspectos. Se le llama:

Eucaristía porque es acción de gracias a Dios. Las palabras "eucharistein" (Lc.22, 19; 1Co 11, 24) y "eulogein" (Mt 26, 26; Mc 14, 22) recuerdan las bendiciones judías que proclaman - sobre todo durante la comida - las obras de Dios: la creación, la redención y la santificación. (Catecismo p. 1328)

La Eucaristía es el sacramento que hace presente, en la celebración litúrgica de la Iglesia, la Persona de Jesucristo (todo Cristo: Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad) y su sacrificio redentor, en la plenitud del Misterio Pascual de su pasión, muerte y resurrección. Esta presencia no es estática o pasiva (como la de un objeto en un lugar) sino activa, porque el Señor se hace presente con el dinamismo de su amor salvador: en la Eucaristía Él nos invita a acoger la salvación que nos ofrece y a recibir el don de su Cuerpo y de su Sangre como alimento de vida eterna, permitiéndonos entrar en comunión con Él, con su Persona y su sacrificio y en comunión con todos los miembros de su Cuerpo Místico que es la Iglesia. (Concilio Vaticano II p.47)

No olvidemos que en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía están contenidos verdaderamente, real y sustancialmente el cuerpo y la sangre junto con el alma y la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo y, por consiguiente, Cristo entero (Cat 1374). La Eucaristía es el corazón y la cumbre de la vida de la Iglesia (Cat 1407). Por eso, el sagrario debe estar colocado en un lugar particularmente digno de la iglesia; debe estar construido de tal forma que subraye y manifieste la verdad de la presencia real de Cristo en el santo sacramento (Cat 1379). (Peña, 2007, p.16).

#### **2.2.2.4.- La Eucaristía en la vida**

El Concilio Vaticano II nos ha traído a la memoria una convicción permanente en la tradición cristiana: la eucaristía es «fuente y cumbre de toda la vida cristiana»; «ninguna comunidad cristiana se edifica si no tiene su raíz y quicio en la celebración de la eucaristía». Pero, hasta las más grandes realidades sufren inevitablemente el embate y la erosión del tiempo; esa misma suerte ha corrido, no pocas veces, esta expresión fundamental de la existencia cristiana. La eucaristía ha sido marcada por los contextos sucesivos de la historia de la Iglesia y viene a ser un testigo privilegiado de sus grandezas y de sus miserias. (Basurko, 1997 p.10) «La fracción del pan es, al mismo tiempo, el punto de partida y el punto de llegada de la comunidad cristiana. En ella se expresa la comunión profunda en el dolor humano -provocado muchas veces por la carencia de pan- y se reconoce, en la alegría, al Resucitado que da la vida y levanta la esperanza del pueblo convocado por sus gestos y su palabra». (Basurko, 1997, p.11)

#### **2.2.2.5.- El signo de Jesús**

Las comidas de Jesús son prácticas simbólicas. Tienen que ver con la pureza y el honor, pero Jesús da un paso más, convirtiendo estos rituales en caminos de integración. Pretende igualar la dignidad de las personas, situándolas en el centro de la comida. Jesús participó en muchas comidas a lo largo de su vida; en ellas aparece como un hombre de su tiempo, como uno más, y en actitud entusiasta frente a las personas. Jesús se siente cómodo en estos ambientes, pero redimensiona las comidas con sus actitudes y sus actos. Desencadena así un proceso de humanidad nueva. (Arana, 2008, p.131)

El que se sienta a la mesa con Jesús descubre una realidad y perspectiva distinta. Restituye la dignidad y resignifica las comidas como “encuentros de humanidad”. Es la constatación de que Dios nos ama. Que nos considera a todos por igual. Que atiende al que tiene que ser atendido y en el momento que ha de ser atendido. No comprueba previamente el valor de esa persona. Es sólo su existencia la que ya le da derecho a sentarse con Jesús. Y en nosotros tiene un efecto definitivo. El que descubre esa perspectiva ha de elegir, pero ya no hay vuelta atrás en la conciencia. O tomo, o dejo a Jesús.

Por ello, las comidas de Jesús no se quedan en sí mismas. Todas ellas tienen que ver con la oferta de salvación. En vez de pregonar como Juan la penitencia y la conversión, introduce directamente a la persona en la obra de salvación de Dios. Además tiene una función crítica. Para Jesús las comidas son por tanto estrategias de reintegración social. Tienen que ver con la llegada del reino de Dios (Is. 2), el cumplimiento de las promesas. Es una acción precursora del Día de Yahvé, el establecimiento del Reino de Dios en la tierra. Nuestra decisión al descubrir a Jesús tiene que ver con nuestro compromiso vital. Una buena eucaristía puede ser precursora de una actitud y una acción definitiva en nuestra vida. Pensemos por un momento en todas aquellas eucaristías a las que asistimos y no nos transforman el corazón. Las comidas del reino nos congregan llamados uno por uno, como a Zaqueo, en torno al misterio de Dios. Y si es uno a uno quiere decir que Dios no mira el estado de pureza del llamado. Las comidas del reino están **abiertas a los pecadores**, de modo que proclaman la universalidad de la salvación. Plasman gráficamente toda la predicación de Jesús: “no he venido a llamar a los justos sino a los pecadores” (Lc 5, 29-32). Esto nos indica la actitud fundamental de Jesús en la misión que Dios le encomienda, ya que subraya la necesidad de estar en la vida desde la perspectiva del **servicio**. (Arana, 2008 pp. 132-133).

#### **2.2.2.6.- Respeto a Jesús Eucaristía**

Precisamente, porque Él está realmente presente en la Eucaristía y porque es nuestro Dios y Señor, debemos tratarlo con todo respeto y amor. Lamentablemente, hay muchos católicos que no creen que es el mismo Jesús de hace dos mil años el que está presente en la Eucaristía. Muchos no están seguros, dudan; pero otros ni creen verdaderamente en este grandioso misterio de nuestra fe. Por eso, le dan tan poca importancia en su vida. Sin embargo, el diablo sí que cree, al igual que todos sus seguidores. (Peña, 2007, p.6)

Un clérigo italiano contaba la experiencia de su encuentro con dos hombres pertenecientes a una secta satánica. Ellos le dijeron que en su secta no hacían actos vandálicos ni sacrificaban animales o niños como en otras sectas. Ellos se hacían cortes para que saliera sangre, que recogían en cálices, para ofrecerla a Lucifer o la quemaban en su honor con otras sustancias. Esto sólo lo hacían en algunas fiestas como Año Nuevo o Todos los santos, Pascua... Le hablaron de que, a veces, iban a comulgar a las iglesias

para poder llevarse las hostias consagradas. Recibían la comunión en la mano y tenían otra hostia sin consagrar, con la que comulgaban para que nadie se diera cuenta del cambio; aunque, con frecuencia, iban a las misas de la tarde, donde había unas pocas viejecitas, que no se daban cuenta de nada. De todos modos, hablaron de que, ciertamente, a veces, hay grupos que compran las hostias consagradas. (Peña, 2007 p.6) Ellos odian a Jesús y tratan de crucificarlo de nuevo. ¿Y nosotros? ¿No podemos demostrarle un poco más amor? Por eso, es tan importante comulgar con el alma limpia y bien preparada. Los sacerdotes deben celebrar la misa de acuerdo a las normas establecidas y con todo el respeto y todo el amor posible. Jesús se lo merece todo. Pero, a veces, le faltamos al respeto en la misma iglesia, hablando demasiado o comiendo, o pasando delante del sagrario sin hacer la debida genuflexión... Algún día nos pedirá cuenta de nuestra indiferencia y de nuestra poca fe. (Peña, 2007, p.7)

#### **2.2.2.7.- Eucaristía, presencia plena de Dios**

Hay quienes dicen que no necesitan ir a la iglesia para orar y hablar con Dios. Ciertamente, Dios está en todas partes y nos escucha, pero su presencia no es la misma en todas partes. Hay diferentes clases de presencias de Dios como las hay entre las personas. Por ejemplo, una persona puede hacerse presente a otra, pensando en ella. Si la llama por teléfono, su presencia será mucho más fuerte. Si, además de hablar por teléfono, la puede ver en una pantalla, será aún más intensa esta presencia; pero, sobre todo, si va a visitarla a su misma casa, su presencia será total, porque entonces podrá abrazarla y hablar privadamente con ella, confiándole todos sus secretos sin temor a ser escuchada. (Peña, 2007, p.11)

Pues bien, pensemos en Dios hace dos mil años. Si alguien quería rezar y se iba al campo para hablar con Él ante la naturaleza, Dios escuchaba su oración. Si iba al templo de Jerusalén, la presencia de Dios era más cercana y profunda. Pero, si iba a visitar a Jesús personalmente para escuchar directamente sus enseñanzas y poder abrazarlo, sería la mayor cercanía posible que podía tener con Dios, a través de la persona de Jesús. (Peña, 2007, p.11)

Ahora pasa lo mismo. Uno puede rezar en su casa o en el campo. Puede ir con fervor a una procesión o asistir a una ceremonia religiosa o asistir a un grupo de oración y allí sentirá la presencia de Dios más fuerte y profunda, pues donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos (Mt 18, 20). Pero la máxima presencia posible, la presencia total, sólo podrá vivirla ante la presencia real de Jesús, como hombre y como Dios, que se da en la Eucaristía. Y esta presencia llega a su punto culminante en el momento sublime de la comunión eucarística, de la común unión con Cristo, que es como si recibiéramos un abrazo personal de Jesús con todo su cuerpo, alma y divinidad, con todo su cariño, como lo recibían los niños y quienes se acercaban a Jesús hace dos mil años. (Peña, 2007, p.11)

#### **2.2.2.8.- Errores en torno a la Eucaristía.**

Auer (1982) en 1415 el Concilio de Constanza condeno las cuatro proposiciones erróneas de Wiclef: 1. el pan y el vino no se cambian, permanecen; 2. porque los accidentes, que también permanecen, no pueden estar sin el sujeto o sustancia natural; 3. Por lo cual Cristo no está en el sacramento. (p. 179).

Martín Lutero escribió sobre la eucaristía hablando de un triple cautiverio de la Iglesia, que eran: 1. La prohibición del cáliz a los laicos; 2. Mantener la transustanciación que él sustituía con la doctrina wyclefiana de la implanatio; 3. La doctrina de la misa como una obra buena y como un sacrificio. Más vigor puso aún en 1522 al combatir la misa y en concreto de las misas privadas. La Eucaristía era sólo un signo de pertenencia a la Iglesia. Juan Calvino explicaba la presencia de Cristo de un modo puramente simbólico. (p.180).

Las sectas en la actualidad toman al sacramento de la Eucaristía como algo insignificante, no le dan el valor a ese Cristo que se muestra en su cuerpo y su sangre sino como un elemento de destrucción en las especies y muchos más los jóvenes no valoran a la Eucaristía es símbolo de burla y muchas veces no son capaces de recibirlo en la sagrada comunión.

## **2.3.- MARCO CONCEPTUAL**

### **2.3.1.-Conocimiento.**

Casas y Garay (2006), definen al conocimiento como: el reflejo de la naturaleza en la mente humana. Este reflejo se considera como un proceso dinámico permanente, de aparición de contradicciones y de su resolución. Es un proceso intelectual por el cual se establece una relación entre quién conoce (actor) y el objeto conocido. (p.107).

### **2.3.2.- Conocimiento Religioso.**

Casas y Garay (2006), manifiestan sobre el conocimiento religioso: en las primeras aproximaciones del hombre a la naturaleza, para entenderla y darle sentido, están las explicaciones míticas y religiosas. En los mitos generalmente se encuentran los arquetipos o los modelos del comportamiento social, los valores y creencias de los pueblos primitivos.

Se afirma que donde termina el pensamiento mítico-mágico comienza lo religioso, que ha tenido un mayor desarrollo como forma de conocimiento y su punto de partida es la fe, de ahí su característica fundamental de ser dogmático. (p. 108)

### **2.3.3.- Valoración.**

En Antropología se llama valoración a la atribución de un afecto, que puede ser tanto positivo como negativo. La valoración es parte de nuestra subjetividad e influye en nuestro pensamiento y nuestro juicio acerca de la realidad. Incluso en las percepciones sensoriales podemos hallar signos de valoración, pues la percepción es educada desde nuestros primeros pasos por la cultura.

La valoración o afectividad, en sus dos dimensiones (individual y social) motivan e influyen al comportamiento humano, pero no de manera casual, sino por medio de mecanismos como la identificación y la proyección. Entre nuestros posibles comportamientos podemos tomar por caso a la asimilación de un conocimiento y así observamos con más claridad por ejemplo, que cuando leemos acerca de una cultura ajena solemos enfocarnos en aspectos importantes según nuestra propia valoración, y de esta manera muchas personas pueden observar un mismo hecho e incorporarlo a su pensamiento de manera diferente.

#### **2.3.4.- Eucaristía.**

La Eucaristía es el sacramento que hace presente, en la celebración litúrgica de la Iglesia, la Persona de Jesucristo (todo Cristo: Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad) y su sacrificio redentor, en la plenitud del Misterio Pascual de su pasión, muerte y resurrección. Esta presencia no es estática o pasiva (como la de un objeto en un lugar) sino activa, porque el Señor se hace presente con el dinamismo de su amor salvador: en la Eucaristía Él nos invita a acoger la salvación que nos ofrece y a recibir el don de su Cuerpo y de su Sangre como alimento de vida eterna, permitiéndonos entrar en comunión con Él –con su Persona y su sacrificio– y en comunión con todos los miembros de su Cuerpo Místico que es la Iglesia.

En efecto, como afirma el Concilio Vaticano II, «Nuestro Salvador, en la Última Cena, la noche en que fue entregado, instituyó el sacrificio eucarístico de su Cuerpo y su Sangre, para perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el sacrificio de la cruz y confiar así a su Esposa amada, la Iglesia, el memorial de su muerte y resurrección, sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de amor, banquete pascual “en el que se recibe a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria futura”». (p.47)

Ponce en el tratado sobre los sacramentos se define a la Eucaristía recuerda y actualiza la muerte de Cristo en la Cruz, su entrega y su paso radical al Padre desde su situación de Siervo de Yahvé, de Cordero pascual, inmolado por los pecados de todos. Así la Eucaristía, según el Nuevo Testamento, es la comida pascual de los cristianos, memorial y sacramento del sacrificio de Cristo, que renueva la alianza sellada con su Sangre, y que nos hace partícipes de la fuerza salvadora de su muerte y resurrección.(pp. 202-203)

La eucaristía es, pues, la «prolepsis» simbólica, la celebración festiva que adelanta la transfiguración final y definitiva de todas las cosas; es la presencia en la ausencia de Cristo resucitado que acompaña nuestro caminar histórico y cumple así su promesa: «Y sabed que yo estoy con vosotros, todos los días, hasta el final de este mundo» (Mt 28,20).

P. Ángel Peña (2007) la Eucaristía no sólo es un gran tesoro, podríamos decir que es el tesoro más grande del mundo. Mucho más importante que el oro o las piedras preciosas. Vale más que todo el universo con todas las estrellas y galaxias. Vale más que los ángeles y que todos los santos, incluida la misma Virgen María, porque la Eucaristía es Jesucristo, el Dueño, Señor y Creador de todo lo que existe. (p. 8)

La Eucaristía es fuente de luz y de amor para los que se acercan a Jesús. También es fuente de salud para los que se acercan con fe, como la mujer hemorroísa del Evangelio. (p. 9)

### **2.3.5.- Sacramento.**

La primera definición es de San Agustín lo define como “signumsacrum” (signo sagrado), realidad sensible que hace referencia a una realidad invisible (espiritual). Distingue dos dimensiones: dimensión sensible y dimensión espiritual.

«Los sacramentos son signos eficaces de la gracia, instituidos por Cristo y confiados a la Iglesia por los cuales nos es dispensada la vida divina. Los ritos visibles bajo los cuales los sacramentos son celebrados significan y realizan la gracias propias de cada sacramento» (Catecismo, 1131). «Los sacramentos son signos sensibles (palabras y acciones), accesibles a nuestra humanidad actual» (Catecismo, 1084).

El signo sacramental, propio de cada sacramento, está constituido por cosas (elementos materiales –agua, aceite, pan, vino– y gestos humanos –ablución, unción, imposición de las manos, etc.), que se llaman materia; y también por palabras que pronuncia el ministro del sacramento, que son la forma. En realidad, «toda celebración sacramental es un encuentro de los hijos de Dios con su Padre, en Cristo y en el Espíritu Santo, y este encuentro se expresa como un diálogo a través de acciones y de palabras» (Catecismo, 1153).

### III.- MATERIALES Y MÉTODOS

#### 3.1.- Tipo y diseño de Investigación

El presente trabajo de investigación es de tipo cuantitativo a nivel descriptivo simple. Según Bernal (2006) este estudio permite “seleccionar las principales características fundamentales del objeto de estudio y su descripción detallada de las partes, categorías o clases de dicho objeto” (p. 84). Siguiendo a Martínez y Céspedes (2008) con el diseño descriptivo simple se “busca y recoge información contemporánea con respecto a una situación previamente determinada, no presentándose la administración o control de un tratamiento” (p.84)

Así mismo Bernal (2006), señala que “algunos ejemplos de temas de investigación descriptiva son: estudios de carácter diagnóstico” (p. 113), en este sentido en este trabajo investigativo se realizará un diagnóstico dirigido a identificar la problemática existente en torno al nivel de conocimiento y valoración del sacramento de la Eucaristía en los estudiantes de la Institución Educativa “San Juan” de Chota sin dar explicación del porqué ocurre el fenómeno.

Su diseño es el siguiente:

**M ————— O**

#### **Dónde:**

**M:** Representa la muestra de estudiantes de educación secundaria con quienes se va a realizar el estudio.

**O:** Representa la información recogida al aplicar el instrumento de investigación.

#### 3.2.- Población, muestra de estudio y muestreo

##### 3.2.1. Población

La población “es el conjunto de todos los elementos a los cuales se refiere la investigación o individuos que tienen ciertas características similares y sobre las cuales se desea hacer referencia [muestra]” (Fracica, 1988; Janny, 1994 citados en Bernal, 2006, p. 164.)

La población estará conformada por los alumnos del primer grado de educación secundaria de la Institución Educativa San Juan.

Se ha elegido esta población porque, según los estadios de desarrollo de la fe de James Fowler en la etapa **Fe Mítica-Literal (8-12 años)**: la segunda etapa el niño desarrolla una forma de tratar con el mundo, haciendo sentido crítico y evaluativo de la etapa anterior de la imaginación y la fantasía. El niño ahora realmente puede formar y contar historias que reflejan la comprensión del sentido de sus experiencias. El niño asume los símbolos y los mitos como se los cuentan, a pesar de que pueda sensibilizarse a un nivel más profundo. Se ciñen a una justicia simple y la reciprocidad moral; se piensa en Dios como un padre o una autoridad firme, protectora y justa. Es el comienzo de la reflexión sobre las ideas y los sentimientos de la fe.

El cambio de tono afectivo de su vivencia religiosa se puede ver por la forma que evolucionan sus preferencias con respecto a Jesucristo. Así, se ha visto que a los 8 años: lo llama Jesús y que hace a los 11- 13: prefiere llamarlo Cristo. Los varones parecen estar más predispuestos a cumplir la ley religiosa cuando estiman que Dios quiere eso de ellos. En ese sentido serían más ritualistas y legalistas frente a lo sagrado: lo que debe hacerse según las reglas. Por eso mismo experimentarían un mayor sentimiento de culpa cuando transgreden lo mandado. Por otra parte, serían más aptos para captar trascendencia y el poder de Dios pero experimentarían más dificultad para pasar de la captación del signo sacramental a su manipulación.

En cuanto a las chicas su vivencia religiosa se sitúa en relación a un Dios que fundamentalmente es amor y afecto íntimo. Les interesa más lo que es Dios para ellas que lo que Dios quiere de ellas. A su vez, se preocupan más por el sentido simbólico que adquiere Dios para ellas, que en su ser “poderoso creador”. Se sienten más afectadas por el ser fascinante que es Dios, que en sus mandatos éticos. La religiosidad femenina de esta etapa sería más propensa al misticismo y menos sujeta a la corrupción mágica de los símbolos y ritos. Su vivencia religiosa tendería a darle menos importancia a la trascendencia de Dios y más a su intimidad con él (p. 59)

También se elijará esta población por la forma asequible de aplicar dicho programa debido a sus autoridades.

En esta investigación la población está constituida por los estudiantes de Educación Secundaria, cuya distribución se presenta en la tabla N° 1.

**Tabla 1: Estudiantes de la Institución Educativa Secundaria “San Juan” de Chota-2014.**

NIVEL	GRADO	SEXO		TOTAL	%
		VARONES	MUJERES		
SECUNDARIA	PRIMERO	157	143	300	100

**Fuente:** Nómina de matrícula de la Institución Educativa “San Juan” 2014.

La población de estudiantes presenta las siguientes características:

- Las edades oscilan entre 11 y 14 años.
- Pertenecen al sexo femenino y masculino.
- Son de nivel socioeconómico medio y bajo.
- Su fuente de ingreso de la mayoría es el comercio, docentes, agricultores y además quehaceres del hogar.
- En su mayoría los estudiantes pertenecen a la religión católica, sin embargo en un buen porcentaje pertenecen a otras sectas religiosas.
- En sus tiempos libres los estudiantes se dedican al deporte o ayudar a sus padres en actividades domésticas.

Se aplicará el instrumento a todos los estudiantes del 1° grado de educación secundaria, por tratarse de una población de 297 estudiantes.

### **3.2.2. Técnica de muestreo**

Conocer el procedimiento de muestreo es indispensable para todo investigador para hacer factible un trabajo de investigación, debe tener relaciones de semejanza con los grupos a los que se quiere hacer extensivos los resultados, es decir la muestra debe ser representativa de la población.

En el presente trabajo de investigación la muestra será seleccionada de forma aleatoria o al azar, “un aspecto básico y a la vez esencial es el supuesto de que cada uno de los miembros de una población tienen iguales posibilidades de pertenecer a la muestra” (Sánchez y Reyes, 1996, pp.11-113).

### 3.2.3 Muestra de estudio

En este caso, el criterio para la selección de la muestra ha sido la voluntad de los estudiantes del 1er grado de educación secundaria de querer contestar la encuesta que constituye el instrumento de la investigación. En este sentido la muestra en estudio quedó conformado por 238 estudiantes del primer grado de educación secundaria, tal como se presenta en la siguiente tabla.

**Tabla 2: Estudiantes de la Institución Educativa Secundaria “San Juan” de Chota – 2014.**

NIVEL	GRADO	SEXO		TOTAL	%
		VARONES	MUJERES		
SECUNDARIA	PRIMERO	132	106	238	100

**Fuente:** Nómina de matrícula de la Institución Educativa “San Juan” 2014.

### 3.3.- Métodos, técnicas e instrumentos de recolección de datos

Teniendo en cuenta el diseño de la investigación así como los objetivos de la misma se consideran como técnicas para la recolección de datos, las siguientes:

#### 3.3.1.- Técnicas de campo

##### 3.3.1.1.- Encuesta

Seguindo a Torres (1995), es una técnica que permite obtener información de una muestra representativa de una determinada población. Es un proceso a través del cual conseguimos datos de primera mano y todos aquellos que permitan explicar mejor el problema. Dichos datos, constituyen aporte estadístico valioso y son utilizados en los análisis cualitativos- cuantitativos de las unidades encuestadas. (pp. 166 -167)

En esta investigación este instrumento se utilizará para medir el nivel de conocimiento y valoración del sacramento de la Eucaristía en los estudiantes que constituyen la muestra de estudio.

### **3.3.1.2.- Escala de Likert**

Según Martínez y Céspedes (2008): Este método consiste en un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios ante los cuales se pide la reacción de los sujetos (...) eligiendo uno de los cinco puntos de la escala. A cada punto se le asigna un valor numérico. Así, el sujeto obtiene una puntuación respecto a la afirmación y al final se obtiene su puntuación total, sumando las puntuaciones obtenidas en relación con todas las afirmaciones (p. 157).

### **3.3.1.3.- Técnica de Gabinete**

Esta técnica permitirá sistematizar el fundamento teórico de la investigación para lo cual se utilizaron los siguientes instrumentos:

#### **a) Fichas bibliográficas**

Esta técnica permitirá anotar las fuentes de información utilizadas en el proceso de investigación y posteriormente elaborar la bibliografía.

#### **b) Fichas de resumen**

Estas fichas sirvieran para hacer una síntesis de las ideas e información de interés para la redacción de tesis, de modo que ayudo a sistematizar el marco teórico y para realizar las apreciaciones críticas.

#### **c) Fichas textuales**

Esta técnica servirá para transcribir ideas y concepto más importantes en los textos utilizados en este trabajo de investigación y que, constituyen las citas bibliográficas.

### **3.3.2.- Confiabilidad del instrumento**

Para Bernal (2006) “La confiabilidad de la encuesta se refiere a la consistencia de las puntuaciones obtenidas por las mismas personas, cuando se las examina en distintas ocasiones con las mismas encuestas” (p. 214). Para tal fin, el estadístico de confiabilidad a emplearen la presente investigación es: Alpha de Cronbach, aplicando la prueba piloto.

### **3.3.3.- Plan de procesamiento para análisis de datos.**

Los datos serán tabulados y procesados mediante el programa el Excel (hoja de cálculo) para elaborar tablas estadísticas que representarán los resultados de la investigación de manera objetiva y sintética. En base a los datos procesados se extraerán las medidas de tendencia central y medidas de variabilidad. Siguiendo a Torres (1995) “las medidas de tendencia central son aquellas que nos proporcionan valores de un centrales de un hecho social o de un fenómeno determinado” (p. 231).

Por tal motivo, se extraerán las siguientes medidas de tendencia central y medidas de variabilidad:

- ✓ La media aritmética, que servirá para determinar el puntaje promedio de la medición realizada a la educación de la libertad de los estudiantes que conformarán la población de estudio.
- ✓ La moda, que será el puntaje que más se repite en el grupo de calificativos obtenidos en la medición de la educación de la libertad de los estudiantes.
- ✓ La mediana, que es el punto de una escala numérica por arriba y por abajo del cual se encuentra el 50 % de los casos.
- ✓ Rango o intervalo, varianza y desviación estándar para determinar el grado de homogeneidad o heterogeneidad del grupo que será objeto de evaluación.

#### IV. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN, ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

La persona humana es el ser más excelente y maravilloso de la creación de este mundo, de modo que, tal como nos dice Urabayen (2001), en palabras de Gabriel Marcel:

La dignidad del ser personal reside en su excelencia y eminencia de ser, que para Gabriel Marcel, está en el carácter sagrado, absoluto y único que se encuentra en la intimidad de la persona, que prueba que él es un imago Dei y que sólo se hace patente a la mirada amorosa y a la reflexión segunda, de lo contrario estaría expuesto a la vía de las peores degradaciones y abusos imaginables del actual mundo tecnificado.

Así pues, en palabras de Melendo (2005, pp. 49-52): “La dignidad constituye, por tanto un especie de preeminencia, de bondad o de categoría superior, en virtud de la cual algo destaca, se señala o lleva por encima de otros seres, carentes de tan alto valor (...) que se confirma como la autonomía que se vale por sí mismo y no necesita buscar apoyo en exterioridades (...) porque ni son estas la que le otorgan su insigne valía; y, por todo lo anterior, no sólo puede, sino que se encuentra llamado a darse... sin que ello le suponga pérdida alguna”.

Esta donación, la persona lo realiza como tú o como yo, como únicos y singulares en los diferentes campos donde se desenvuelva, evidenciándose que esta grandeza personal es capaz de donarse a otra persona tal y como lo hace Jesucristo que al donarse por amor a nosotros también decide estar presente junto a nosotros por amor en el sacramento más grande, el de la Eucaristía.

Así pues, Jesucristo instituyó el sacramento de la Eucaristía en la Última Cena, por amor. Los tres evangelios sinópticos (cfr. Mt 26, 17-30; Mc 14, 12-26; Lc 22, 7-20) y san Pablo (cfr. 1Co 11, 23-26) nos han transmitido el relato de la institución.

Al respecto Benedicto XVI en la “SacramentumCaritatis”:

Exhortación Apostólica Postsinodal, hace una reflexión sobre la institución de la Eucaristía donde en la última Cena Sucedió en el contexto de una cena ritual con la que se conmemoraba el acontecimiento fundamental del pueblo de Israel: la liberación de la esclavitud de Egipto. Esta cena ritual, relacionada con la inmolación de los corderos (Ex. 12,1-28,43-51), era conmemoración del pasado, pero, al mismo tiempo, también memoria profética, es decir, anuncio de una liberación futura. En efecto, el pueblo había experimentado que aquella liberación no había sido definitiva, puesto que su historia estaba todavía demasiado marcada por la esclavitud y el pecado. El memorial de la antigua liberación se abría así a la súplica y a la esperanza de una salvación más profunda, radical, universal y definitiva. Al instituir el sacramento de la Eucaristía, Jesús anticipa e implica el sacramento de la Cruz y la victoria de la Resurrección. Al mismo tiempo, se revela como el verdadero cordero inmolado, previsto en el designio del Padre desde la fundación del mundo. (p. 16).

No obstante, de acuerdo a lo anterior, Dios siempre ha salido al encuentro del hombre, por amor. Él se va manifestando a través de distintos medios con toda la humanidad.

Pues, el hombre por naturaleza, por la constitución de su ser, también está llamado a donarse a los demás. Sin embargo, muchas veces el hombre, por su egoísmo, su orgullo, envidia, se ha negado hacerlo, cayendo por tanto en los lazos del pecado y en consecuencia pérdida de la gracia de Dios. En consecuencia, siente un vacío en su ser, tristeza, desesperación, angustia, cayendo muchas veces en el alcoholismo, drogadicción, delincuencia, prostitución.

No obstante, Dios siempre está a la espera de sus hijos, como ese gran padre del hijo pródigo. Siempre está a la espera de su hijo que se ha extraviado, perdido en los avatares de este mundo.

Así pues esa espera de Dios está en el sacramento de la Eucaristía. Éste es uno de los medios fundamentales que permite a las personas estar en gracia de Dios; pues el

perdonado vive feliz con los demás y tiene a Cristo en su corazón y por la comunión construye la comunidad, convirtiéndose en fuente y cumbre de su vida (SC, 74). Mostrando una verdadera conversión para hacer el bien, movidos por el amor. De tal modo que una verdadera conversión, exige un cambio tanto en el modo de pensar y de obrar. De esta forma se va donando, y en la medida que se dona va perfeccionando su ser.

Por tanto, para un mejor perfeccionamiento de la vida humana el hombre por naturaleza siempre va a recurrir a Dios, debido a que en el corazón del hombre está inscrito el deseo de Dios. Es así que el hombre necesita de la gracia de Dios como centro y cumbre de toda vida del cristiano, para hacer el bien y conseguir la vida eterna. La Eucaristía es una de las fuentes de alimento espiritual del alma, mientras peregrine en esta tierra.

De ahí que, sea necesaria la vivencia de la fe a través de los sacramentos de manera especial de la Eucaristía, que implica obtener la gracia de Dios para aumentar la fe cada día. Se trata de vivir la fe coherentemente, mediante nuestros pensamientos y obras.

Por este motivo, en el presente estudio de investigación se realizó un diagnóstico por medio de la aplicación de un instrumento con la finalidad de determinar el nivel de conocimiento sobre la naturaleza, eficacia y necesidad del sacramento de la Eucaristía, de modo que permita determinar el nivel de conocimiento y vivencia sobre los fines de la Eucaristía como sacrificio en los estudiantes del primer grado de educación secundaria de la Institución Educativa “San Juan” del distrito de Chota, en el año 2014.

Los resultados obtenidos después de la implementación del instrumento de investigación, “consiste en procesar datos (dispersos, desordenados, individuales) obtenidos de la población objeto de estudio durante el trabajo de campo, y tiene como finalidad generar resultados, a partir de los cuales se realizará el análisis según los objetivos (...) El procesamiento de datos debe realizarse mediante el uso de herramientas estadísticas con el apoyo del computador” (Bernal, 2010, p. 198), tal como se evidencian y se analizan a continuación.

#### **4.1. Nivel de conocimiento sobre la naturaleza, eficacia y necesidad del sacramento de la Eucaristía que tienen los estudiantes de la I. E. “San Juan” del distrito de Chota en el año 2014.**

En base a la clasificación de los resultados se ha determinado el nivel promedio de conocimiento sobre la naturaleza, eficacia y necesidad del sacramento de la Eucaristía que tienen los estudiantes encuestados, cuyas medidas estadísticas se muestran en la siguiente tabla.

**Tabla 3: Medidas estadísticas del nivel de conocimiento sobre la naturaleza, eficacia y necesidad del sacramento de la Eucaristía en la población en estudio.**

<b>Nivel</b>	<b>Promedio</b>	<b>Mediana</b>	<b>Moda</b>	<b>Desvest.</b>	<b>Mínimo</b>	<b>Máximo</b>
Secundario	35	36	36	5,6	15	45

**Fuente:** Elaboración propia basada en la escala tipo Likert (n=238).

Tal como se observa en la tabla de medidas estadísticas N° 3, los estudiantes que conformaron la muestra de estudio obtuvieron una media aritmética o puntaje promedio de 35 puntos; cualitativamente corresponde a un nivel bajo en cuanto a la consideración sobre la naturaleza, eficacia y necesidad del sacramento de la Eucaristía, que significa que los estudiantes del primer grado de educación secundaria en su gran mayoría no conocen ni valoran el sacramento de la Eucaristía como centro y cumbre de la vida de todo cristiano, en el que los quehaceres cotidianos adquieren un sentido como un medio de conseguir la santidad.

Así mismo el puntaje que más se repitió es de 36 puntos; siendo la mediana 36. Cabe resaltar que el puntaje máximo que obtuvieron fue de 45 y el puntaje mínimo fue de 15.

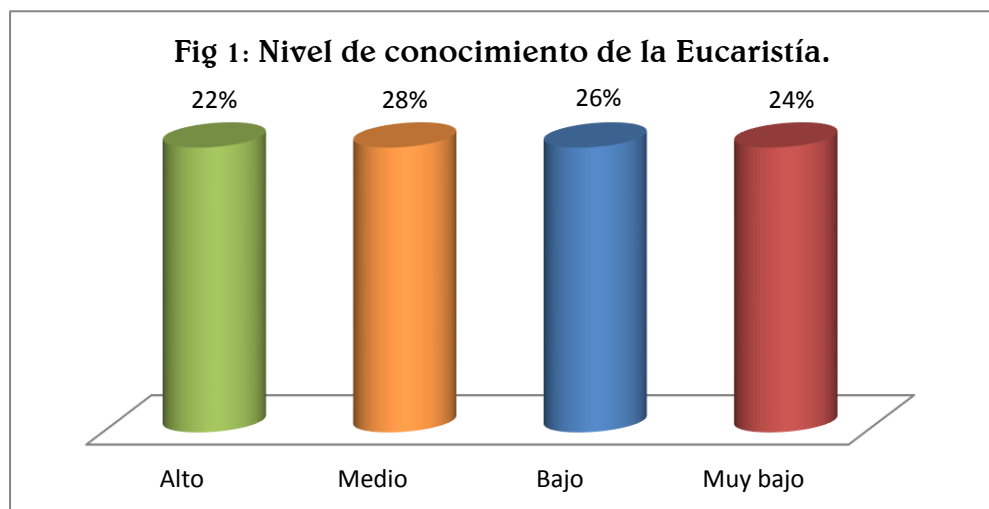
La desviación estándar es de 5,6 puntos que indica un cierto grado de homogeneidad.

Estas medidas estadísticas nos muestran que existe deficiencia en el conocimiento y valoración del sacramento de la Eucarística por parte de los estudiantes del primer grado de educación secundaria de la mencionada institución, tal como se aprecia en la siguiente tabla a nivel de porcentajes.

**Tabla 4: Nivel de conocimiento sobre la naturaleza, eficacia y necesidad del sacramento de la Eucaristía que tienen los padres de familia del primer grado del nivel secundario de la I.E. “San Juan” del distrito de Chota en el año 2014.**

Valoración cuantitativa	Valoración cualitativa	TOTAL	
		F	%
40 - 45	Alto	51	22
37 - 39	Medio	66	28
33 - 36	Bajo	63	26
0 - 32	Muy bajo	58	24
<b>TOTAL</b>		<b>238</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Elaboración propia basada en la escala tipo Likert (n=238).



**Fuente:** Elaboración propia basada en la escala tipo Likert (n=238).

Tal como se observa en el gráfico 1, el 50% tienen deficiente conocimiento sobre la naturaleza y eficacia del sacramento de la Eucaristía de la presencia real de Cristo en la Hostia; siendo necesario e imprescindible para la vida espiritual en gracia de Dios y que por tanto es el centro y cumbre de la vida de todo cristiano, tal como nos dice Sacrosanctum Concilium, 47:

La Eucaristía es la consagración del pan en el Cuerpo de Cristo y del vino en su sangre que renueva mística y sacramentalmente el sacrificio de Jesucristo en la Cruz. La Eucaristía es Jesús real y personalmente presente

en el pan y el vino que el sacerdote consagra. Por la fe creemos que la presencia de Jesús en la Hostia y el vino no es sólo simbólica sino real; esto se llama el misterio de la transustanciación ya que lo que cambia es la sustancia del pan y del vino; los accidente-forma, color, sabor, etc.- permanecen iguales.

Por eso se ha denominado a este sacramento como la fuente y culmen de toda nuestra vida cristiana, de manera que todos los sacramentos y las obras de apostolado se ordenan a ella. Así podemos afirmar que contiene todo el bien espiritual de la iglesia. Como afirmaría el Catecismo de la Iglesia Católica que la eucaristía “es el compendio y la suma de nuestra fe” (CCE, 1327). De modo que este sacramento recibe varios nombres.

No obstante de acuerdo a lo señalado anteriormente, se constata que en la muestra de la investigación, una gran mayoría de estudiantes no conocen y por tanto no valoran este gran sacramento de la Eucaristía, como fuente de alimento espiritual para el alma.

#### **4.2. Características de la vivencia de la Eucaristía como sacrificio en los estudiantes de la I. E. “San Juan” del distrito de Chota en el año 2014.**

##### **A) La Eucaristía como sacrificio**

El sacramento de la Eucaristía, hace presente a Jesús con toda su Divinidad y humanidad. Cristo quiso quedarse para siempre con nosotros. Por eso Instituyó el sacramento de la Eucaristía, por el que está presente en cuerpo y sangre derramada en el sacrificio de la cruz. Para que el hombre por medio de este sacramento, pueda alcanzar la vida eterna. Demock (2010), nos dice al respecto:

Participando en su sacrificio y ofreciendo nuestra vida en unión con Él y comiendo Su Cuerpo y bebiendo Su Sangre, recibimos a Cristo mismo en nuestra vida, nuestro corazón y nuestra mente. Santo Tomás de Aquino nos enseña que la consagración del pan y el vino por separado simbolizan la muerte del Señor, pues cuando un cuerpo se separa de su sangre el resultado es la muerte. Pero, como el Papa Juan Pablo II nos enseñó en Ecclesia de Eucharistia (2), es el Señor Elevado al Cielo quien está con nosotros en este misterio, tanto Pascual como Eucarístico. Del mismo modo, el Papa Benedicto XVI enseña que la Misa es hacer presente el sacrificio en la Cruz y la victoria de la Resurrección; Cristo presente es el Cordero inmolado que renueva la “historia y todo el cosmos” (SacramentumCaritatis, 10) (p.11).

Por tanto Cristo, se hace realmente presente en el sacramento de la Eucaristía. No obstante, cabe aclarar, es un Sacramento que contiene verdadera, real y sustancialmente el Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo.

De acuerdo a lo citado anteriormente, a la Eucaristía, como celebración, también podemos llamarle la Santa Misa, Acción de Gracias, Cena del Señor, etc. ya que ella es redención y santificación para todos quienes la celebran.

En este sentido, la Misa es por encima de todo un sacrificio, que hace presente, para nosotros hoy, el Único Sacrificio de Jesús en Cruz, por el cual el hombre y el mundo son restituidos a Dios. “Él se ofreció a sí mismo en sacrificio de una vez” (Heb. 7, 27).

Al respecto, cabe aclarar, el sacrificio de la Misa es de forma incruenta, es decir, sin derramamiento de sangre. La Víctima Divina se ofrece a sí misma bajo las apariencias de pan y vino, como lo hizo en la Última Cena, cuando instituyó el Sacrificio Eucarístico y celebró la primera Misa. En efecto, como afirma el Concilio Vaticano II:

Nuestro Salvador, en la Última Cena, la noche en que fue entregado, instituyó el sacrificio eucarístico de su Cuerpo y su Sangre, para perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el sacrificio de la cruz y confiar así a su Esposa amada, la Iglesia, el memorial de su muerte y resurrección, sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de amor, banquete pascual “en el que se recibe a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria futura (Sacrosanctum Concilium, 47).

Por lo tanto, el sacramento de la Eucaristía como sacrificio es instituido por el mismo Jesús en la última cena, para que se celebre por los siglos, hasta su segunda venida, el sacrificio de la cruz, siendo por tanto el medio necesario e imprescindible para la salvación del hombre a la vida eterna.

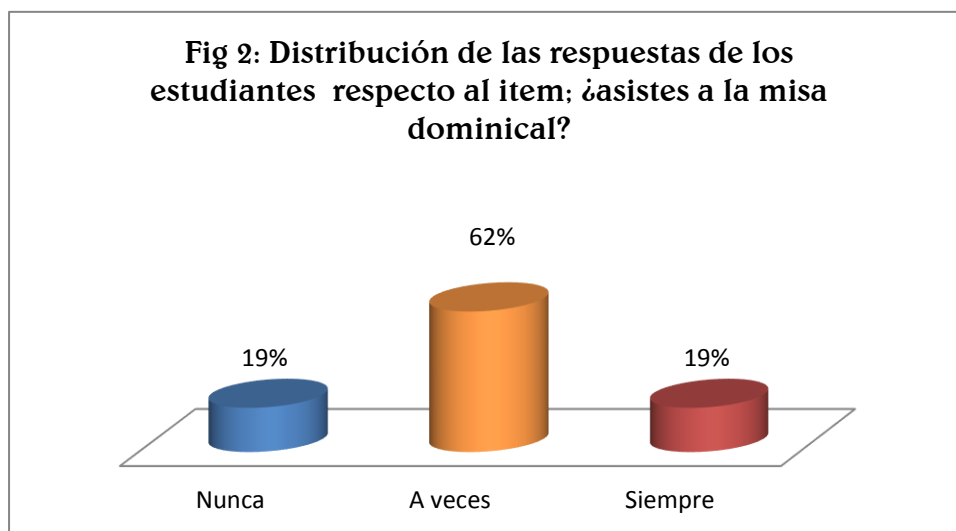
#### **a) Asistencia a la Misa dominical**

En base a la clasificación de los resultados se ha determinado las características de la vivencia de la Eucaristía evidenciado a través de la asistencia a la Misa dominical, cuyos niveles se muestran en la siguiente tabla y gráfica.

**Tabla 5: Tabla descriptiva de la distribución de las respuestas de los estudiantes de la I.E. respecto al ítem; ¿asistes a la misa dominical?**

Respuesta		F	%
Nunca		46	19
A veces		146	62
Siempre		46	19
TOTAL		238	100

**Fuente:** Elaboración propia basada en la escala tipo Likert (n=238).



**Fuente:** Elaboración propia basada en la escala tipo Likert (n=238).

Tal como se observa en el gráfico N° 2, el 62% de los estudiantes del primer grado del nivel secundario de la I.E. “San Juan”, solo a veces asisten a la misa dominical, el 19% nunca asisten a la misa dominical y tan solo un 19% de estudiantes asisten a la misa dominical. Esto significa que la mayoría de estudiantes no asisten a la Santa misa. Por tanto consideran el valor de la misma como algo sin importancia para sus vidas, siendo el medio más eficaz para encontrarse con Dios, tener a Cristo en nuestro corazón. Tal como afirmó el cardenal Cipriani (2013):

Misa dominical es el centro en el cual gira toda nuestra vida hasta que lleguemos a ese domingo eterno para estar delante de Dios eternamente.

El domingo para la Iglesia Católica es el centro de toda la vida, no es un día más, es el domingo donde encontraremos todas las respuestas a los problemas familiares, a la alegría. Será el encuentro con el mismo Cristo.

Por lo mismo, el asistir a Misa es obligación de todo buen cristiano. Sin embargo de acuerdo a los porcentajes estadísticos de la investigación, existe un vacío, por la falta de interés y darle la mayor importancia a Jesús en sus vidas.

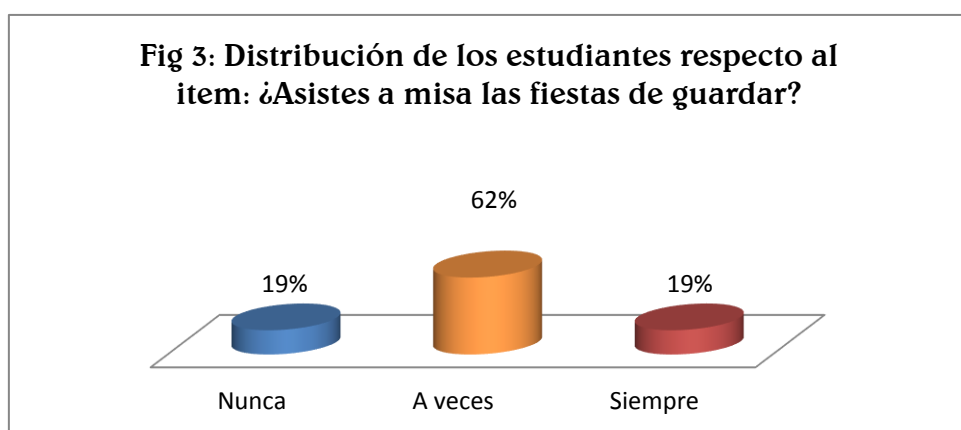
### b) Asistencia a la misa en las fiestas de guardar

En base a la clasificación de los resultados se ha determinado el nivel de conocimiento y valoración de la Eucaristía evidenciado a través de la asistencia a la Misa en las fiestas de guardar, cuyos niveles se muestran en la siguiente tabla y gráfica:

**Tabla 6: Tabla descriptiva de la distribución de las respuestas de los estudiantes, respecto al ítem; ¿Asistes a misa las fiestas de guardar?**

Respuesta	F	%
Nunca	46	19
A veces	146	62
Siempre	46	19
<b>TOTAL</b>	<b>238</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Elaboración propia basada en la escala tipo Likert (n=238).



Tal como se observa en el gráfico N° 3, el 62% de los estudiantes del primer grado del nivel secundario de la I.E. San Juan, solo a veces asisten a la misa en las fiestas de guardar, el 19% nunca asisten a estas misas y tan solo un 19% de estudiantes siempre asisten a la misa en las fiestas de guardar. Esto significa que la gran mayoría

de estudiantes no asisten a la Santa misa en las fiestas de guardar mandado por la Iglesia. Al respecto nos dice Loring (s/f):

Están obligados a oír Misa entera los días de precepto todos los bautizados que han cumplido los siete años y tienen uso de razón. Los que deliberadamente faltan a esta obligación cometen un pecado grave. Dice el célebre moralista Häring: No se puede dudar de la gravedad del precepto de la Iglesia de oír misa los domingos y los días festivos de obligación (...) Una instrucción apropiada convencerá a todo cristiano de inteligencia corriente de que ofende gravemente a Dios si falta a misa los domingos sin razón suficiente (...).

Por lo tanto, todo cristiano está obligado a asistir a Misa todos los días de precepto, por amor a Dios. Sin embargo de acuerdo a lo encuestado, se evidencia que existe una deficiencia al respecto.

#### **4.3. Características de la vivencia de la Eucaristía como sacramento en los estudiantes de la I. E. “San Juan” del distrito de Chota en el año 2014.**

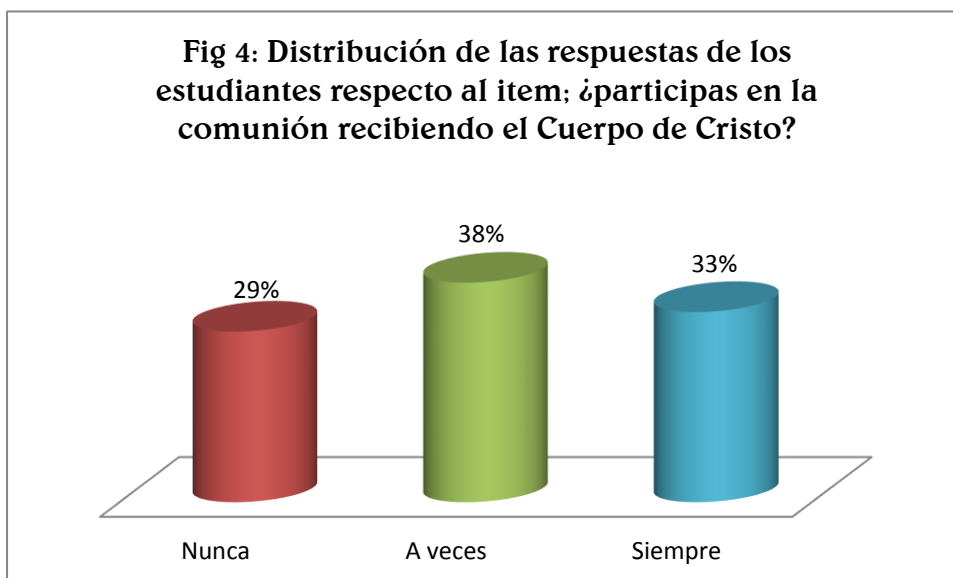
##### **a) Participación en la comunión**

Se presenta a continuación los resultados en base a la clasificación de niveles que se ha determinado sobre el conocimiento y valoración de la Eucaristía, constatados en la participación en la comunión, cuyos resultados se muestran en la siguiente tabla y gráfico:

**Tabla 7: Tabla descriptiva de la distribución de las respuestas de los estudiantes, respecto al ítem; ¿Participas en la comunión recibiendo el Cuerpo de Cristo?**

<b>Respuesta</b>	<b>F</b>	<b>%</b>
Nunca	70	29
A veces	90	38
Siempre	78	33
<b>TOTAL</b>	<b>238</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Elaboración propia basada en la escala tipo Likert (n=238).



**Fuente:** Elaboración propia basada en la escala tipo Likert (n=238).

Tal como se observa en el gráfico N° 4, el 38% de los estudiantes del primer grado del nivel secundario de la I.E. San Juan, solo a veces asisten a la misa de la comunión recibiendo a Cristo, el 29% nunca participan de la comunión recibiendo el cuerpo de Cristo y tan solo un 33% de estudiantes siempre participa, recibiendo el cuerpo de Cristo.

La gran mayoría de estudiantes desconoce, que es la comunión el momento más sublime para nosotros, porque es un encuentro con Jesús y con Dios Uno y Trino, es un tratar más cercano con el mismo Dios. Tal como nos decía Peña (s/f):

El momento de la comunión es el momento más sublime para nosotros, porque es el momento de mayor cercanía y encuentro con Dios trino por medio de Jesús, el hombre Dios. Es el momento de mayor identificación con Jesucristo. Durante los momentos en que las especies eucarísticas están presentes en nosotros, hay entre Jesús y nosotros una identificación plena; sobre todo, si el alma está abierta a Dios con el alma en gracia. De ahí que hay que darle a la comunión la máxima importancia.

Según la Ordenación General del Misal Romano, la comunión es una participación en el sacrificio que se está celebrando (N° 85).

Así pues la comunión es el momento crucial para el encuentro más cercano con Dios. Sin embargo, de acuerdo a lo encuestado, se evidencia que la gran mayoría de estudiantes no participan de este momento tan sublime para en encuentro con Dios.

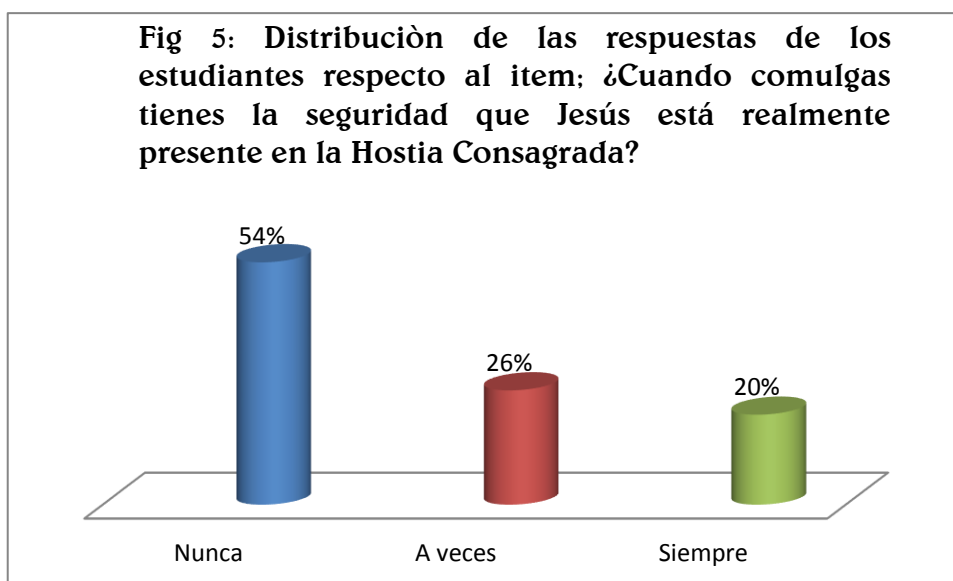
### b) La presencia de Jesús en la Hostia Consagrada

Se presenta a continuación los resultados en base a la clasificación de niveles que se ha determinado sobre el conocimiento y valoración de la Eucaristía, constatados en la participación en la comunión, cuyos resultados se muestran en la siguiente tabla y gráfico:

**Tabla 8: Tabla descriptiva de la distribución de las respuestas de los estudiantes, respecto al ítem; ¿Cuándo comulgas tienes la seguridad de que Jesús está realmente presente en la Hostia Consagrada?**

Respuesta	F	%
Nunca	129	54
A veces	61	26
Siempre	48	20
<b>TOTAL</b>	<b>238</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Elaboración propia basada en la escala tipo Likert (n=238).



**Fuente:** Elaboración propia basada en la escala tipo Likert (n=238).

Tal como se observa en el gráfico N° 5, el 54 % de los estudiantes del primer grado del nivel secundario de la I.E. San Juan, nunca tienen la seguridad que Jesús está realmente presente en la Hostia Consagrada, el 26% solo a veces están seguros que Jesús está presente realmente en la Hostia Consagrada y tan solo un 20% de estudiantes siempre, están seguros que Jesús está presente en la Eucaristía. De acuerdo a Pujol y Sancho (s/f), puntualiza lo siguiente:

Sabemos que Cristo murió, resucitó y subió al cielo, donde está sentado a la derecha del Padre e intercede por nosotros. Pero está presente también en su Iglesia de muchas maneras: en su Palabra, en la oración, en los pobres, en los enfermos, en los sacramentos...; y está presente sobre todo bajo las especies sacramentales de pan y vino, que contienen el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, como enseña la fe (...).

Ante la realidad sobrenatural del misterio eucarístico -la presencia real de Cristo bajo los velos de pan y vino- es inevitable la pregunta: ¿Qué ha sucedido? Porque antes era pan y era vino, y cuando el sacerdote dice: “Esto es mi Cuerpo”, “Este es el cáliz de mi sangre”, aquello es el Cuerpo y Sangre de Cristo. Es lo que nos dice la fe, y la palabra de Dios no puede fallar. Efectivamente, por el poder divino otorgado al sacerdote se ha producido un cambio, una conversión -y conversión de sustancias, porque las apariencias externas no han cambiado-, razón por la que, lo que era sustancia de pan se ha convertido en la sustancia de Cristo, en el Cuerpo de Cristo.

Por tanto, en la Eucaristía está verdaderamente Cristo en cuerpo y sangre, que se convierte en el momento de la transustanciación. Sin embargo, ante este misterio, la gran mayoría de estudiantes dudan de esta realidad, no tienen la seguridad que Jesús está realmente presente en la Hostia Consagrada, debido a que no conocen este gran milagro que acontece en cada celebración Eucarística.

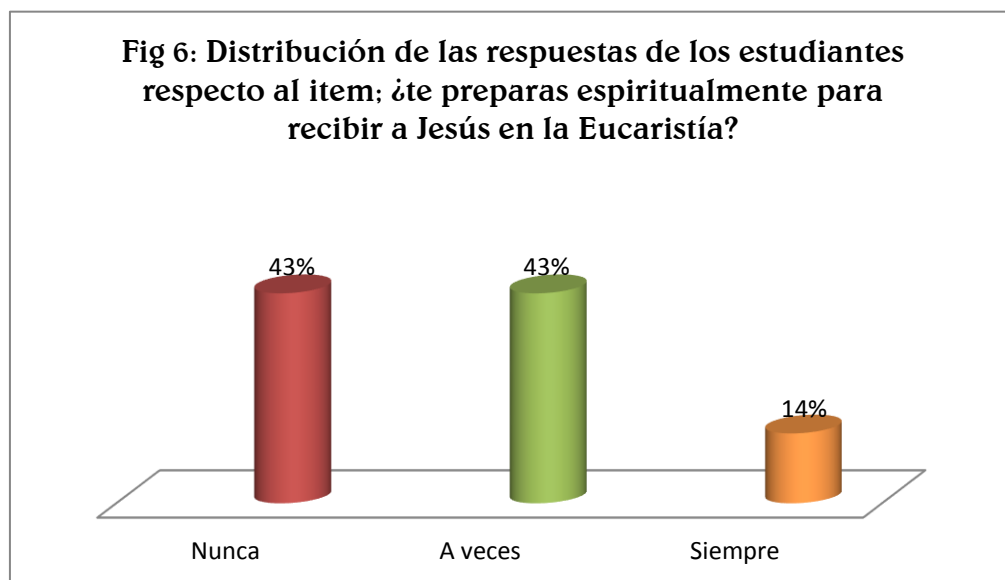
### c) Preparación espiritual para recibir a Jesús en la Eucaristía

Se presenta a continuación los resultados en base a la clasificación de niveles que se ha determinado sobre el conocimiento y valoración de la Eucaristía, constatados en la preparación espiritual para recibir a Jesús en la Eucaristía, cuyos resultados se muestran en la siguiente tabla y gráfico:

**Tabla 9: Tabla descriptiva de la distribución de las respuestas de los estudiantes, respecto al ítem; ¿Te preparas espiritualmente para recibir a Jesús en la Eucaristía (haciendo un momento de oración)?**

Respuesta	F	%
Nunca	102	43
A veces	102	43
Siempre	34	14
<b>TOTAL</b>	<b>238</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Elaboración propia basada en la escala tipo Likert (n=238).



**Fuente:** Elaboración propia basada en la escala tipo Likert (n=238).

Tal como se observa en el gráfico N° 6, el 43% de los estudiantes del primer grado del nivel secundario de la I.E. San Juan, nunca se preparan espiritualmente para recibir a Jesús en la Eucaristía, el 43% solo a veces lo hacen y tan solo un 14% de estudiantes siempre se preparan espiritualmente para recibir al mismo Dios hecho sacramento. No obstante la Archdiocese of atlanta (s/f), nos dice al respecto:

La Sagrada Comunión es un gran misterio al que debemos acercarnos con reverencia y admiración... La preparación espiritual es la más importante. Muchos católicos optan por dedicar un tiempo a la oración privada antes de la misa, con el fin de prepararse para la Sagrada Comunión. Para ser dignos de recibir la Sagrada Comunión, las personas que han cometido pecados graves deben buscar primero el perdón en el sacramento de la reconciliación. La confesión también es una preparación importante para quienes han cometido pecados leves, y la mayoría de las parroquias la ofrecen en un tiempo conveniente para quienes deseen recibir la Sagrada Comunión en la misa dominical.

Por tanto, el prepararse para recibir Cristo en nuestros corazones es fundamental, puesto que debemos de disponer el alma libre de pecado, donde pueda habitar Jesús. Sin embargo en la Institución encuestada a los alumnos, se determina que existe poco interés por prepararse espiritualmente para recibir a Jesús en la comunión, sino que lo hacen por actos mecánicos.

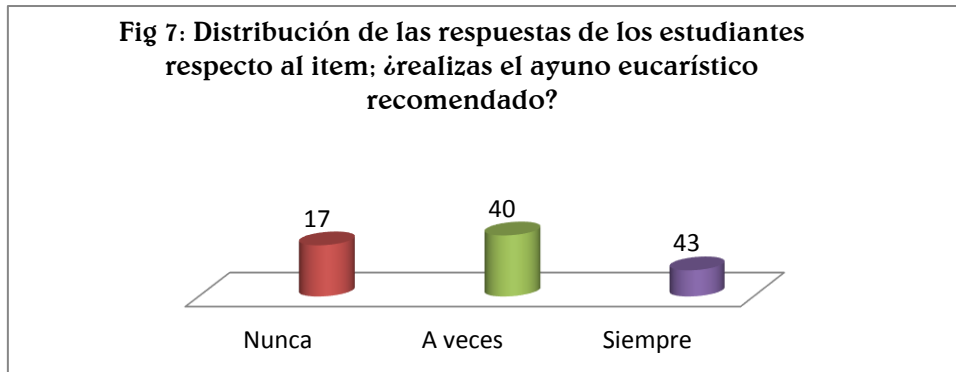
#### **d) Realización del ayuno eucarístico recomendado**

Se presenta a continuación los resultados en base a la clasificación de niveles que se ha determinado sobre el conocimiento y valoración de la Eucaristía, constatados del ayuno eucarístico recomendado por la Iglesia, cuyos resultados se muestran en la siguiente tabla y gráfico:

**Tabla 10: Tabla descriptiva de la distribución de las respuestas de los estudiantes, respecto al ítem; ¿Realizas el ayuno eucarístico recomendado (1 hora antes de comulgar)?**

<b>Respuesta</b>	<b>F</b>	<b>%</b>
Nunca	39	17
A veces	96	40
Siempre	103	43
<b>TOTAL</b>	<b>238</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Elaboración propia basada en la escala tipo Likert (n=238).



**Fuente:** Elaboración propia basada en la escala tipo Likert (n=238).

Tal como se observa en el gráfico N° 7, el 40% de los estudiantes del primer grado del nivel secundario de la I.E. “San Juan”, solo a veces realizan el ayuno eucarístico recomendado por la Iglesia, el 17% nunca lo hacen y tan solo un 43% de estudiantes siempre realizan el ayuno eucarístico recomendado.

Volpacchio (s/f), puntualiza lo siguiente, al respecto:

El Catecismo de la Iglesia Católica señala en el número 1387 la tercer condición para comulgar dignamente: Para prepararse convenientemente a recibir este sacramento, los fieles deben observar el ayuno prescrito por la Iglesia (cf. CIC can. 919). Por la actitud corporal (gestos, vestido) se manifiesta el respeto, la solemnidad, el gozo de ese momento en que Cristo se hace nuestro huésped.

Así mismo citando al Código de Derecho Canónico:

El Código de Derecho Canónico contiene la ley de la Iglesia de rito latino (hay otro Código para los de rito oriental). El canon al que remite el Catecismo dice:

Quien vaya a recibir la santísima Eucaristía, ha de abstenerse de tomar cualquier alimento y bebida al menos desde una hora antes de la sagrada comunión, a excepción de agua y de medicinas (CIC 919 #1).

Por estar razones todo cristiano debe de guardar el ayuno antes comulgar, para predisponer el alma, a recibir a Jesús presente en la Eucaristía. Sin embargo, personas no hacen por diferentes razones.

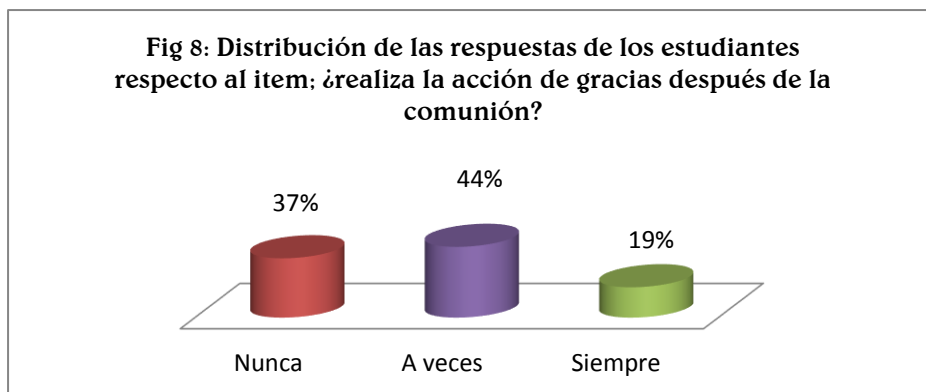
#### d) Realización de la acción de gracias después de la comunión

Se presenta a continuación los resultados en base a la clasificación de niveles que se ha determinado sobre el conocimiento y valoración de la Eucaristía, constatados a través de la realización de gracias después de la comunión, cuyos resultados se muestran en la siguiente tabla y gráfico:

**Tabla 11: Tabla descriptiva de la distribución de las respuestas de los estudiantes, respecto al ítem; ¿Realizas la acción de gracias después de la comunión?**

Respuesta	F	%
Nunca	88	37
A veces	105	44
Siempre	45	19
<b>TOTAL</b>	<b>238</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Elaboración propia basada en la escala tipo Likert (n=238).



**Fuente:** Elaboración propia basada en la escala tipo Likert (n=238).

Tal como se observa en el gráfico N° 8, el 44 % de los estudiantes del primer grado del nivel secundario de la I.E. “San Juan”, solo a veces realizan la acción de gracias después de la comunión, el 37% nunca lo hacen y tan solo un 19% de estudiantes siempre realizan el mencionado acto como muestra de amor y agradecimiento a Jesús por quedarse en nuestro corazón. Debido a que, como nos dice Fernández (s/f):

(...)Agradecer es una forma de expresar la fe, pues reconocemos a Dios como fuente de todos los bienes; es una manifestación de esperanza, pues afirmamos que en Él están todos los bienes; y lleva al amor y a la humildad, pues nos reconocemos pobres y necesitados. San Pablo exhortaba encarecidamente a los primeros.

Las acciones de gracias frecuentes deben informar nuestro comportamiento diario con el Señor, porque estamos rodeados de sus cuidados y favores: “nos inunda la gracia”. Pero existe un momento muy extraordinario en el que el Señor nos llena de sus dones, y en él debemos ser particularmente agradecidos: la acción de gracias que sigue a la Misa.

Nuestro diálogo con Jesús en esos minutos debe ser particularmente íntimo, sencillo y alegre. No faltarán los actos de adoración, de petición, de humildad, de desagravio y de agradecimiento. Los santos (...) nos han dicho repetidamente que la acción de gracias sacramental es para nosotros el momento más precioso de la vida espiritual. (pp.1-4)

Así, el agradecimiento es un acto de amor a Dios por todo el bien que nos hace. Sin embargo, en la investigación se determina que existe una gran deficiencia por parte de los estudiantes de la mencionada Institución.

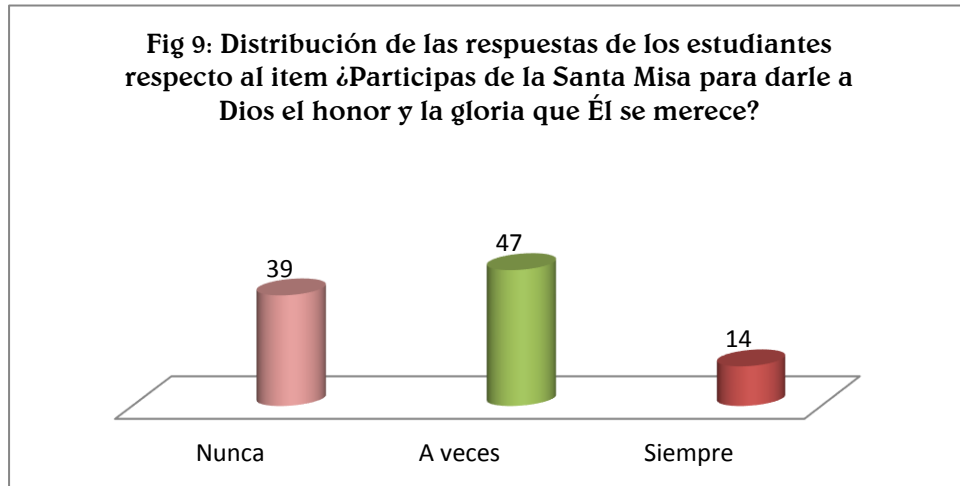
#### **4.4. Nivel de conocimiento y vivencia sobre los fines de la Eucaristía como sacrificio que tienen los estudiantes de la I. E. “San Juan” del distrito de Chota en el año 2014.**

##### **a) Participación en la Santa Misa para darle a Dios el honor y la gloria que Él se merece.**

<b>Respuesta</b>	<b>F</b>	<b>%</b>
Nunca	92	39
A veces	113	47
Siempre	33	14
<b>TOTAL</b>	<b>238</b>	<b>100</b>

Se presenta a continuación los resultados en base a la clasificación de niveles que se ha determinado sobre el conocimiento y valoración de los fines de la Eucaristía como sacrificio, a través de la contestación de los ítems relacionados a la participación en la santa Misa para darles a Dios el honor y la gloria que Él se merece, cuyos resultados se muestran en la siguiente tabla y gráfico:

**Tabla 12: Tabla descriptiva de la distribución de las respuestas de los estudiantes de la I.E. “”, respecto al ítem; ¿Participas de la Santa Misa para darle a Dios el honor y la gloria que Él se merece?**



**Fuente:** Elaboración propia basada en la escala tipo Likert (n=238).

Tal como se observa en el gráfico N° 9, el 86% de estudiantes del primer grado del nivel secundario de la I.E. San Juan, nunca y a veces participan de la Santa Misa para darle a Dios el honor y la Gloria que Él se merece; así mismo tan solo el 14% siempre participan de la Santa Misa para darle a Dios el honor y la gloria que Él se merece. Esto significa que la mayoría de padres de estudiantes no participan de la Santa Misa para darle a Dios el honor y la Gloria que Él se merece, sino que lo hace movido por otras razones, manifestando sus actos mecánicamente, no saben realmente porqué participan y a quién celebran. No obstante la vida de todo cristiano tiene sentido si gira en torno a Dios; por lo que la fuente y culmen de la caridad cristiana es el sacramento de la Eucaristía, tal como lo afirma Arzpastoral (2011): “La Santísima Eucaristía es el sacramento fuente y culmen de la caridad cristiana; ahí radica la urgencia del cuidado en la comunión del Cuerpo y Sangre de Cristo”.

Sin embargo, de acuerdo a lo encuestado, se denota un gran desconocimiento y aún poca valoración de poner a Cristo como centro y cumbre de toda su vida, no participando de la santa Misa para darle a Dios el honor y la gloria que Cristo se merece sino por otros motivos de su conveniencia.

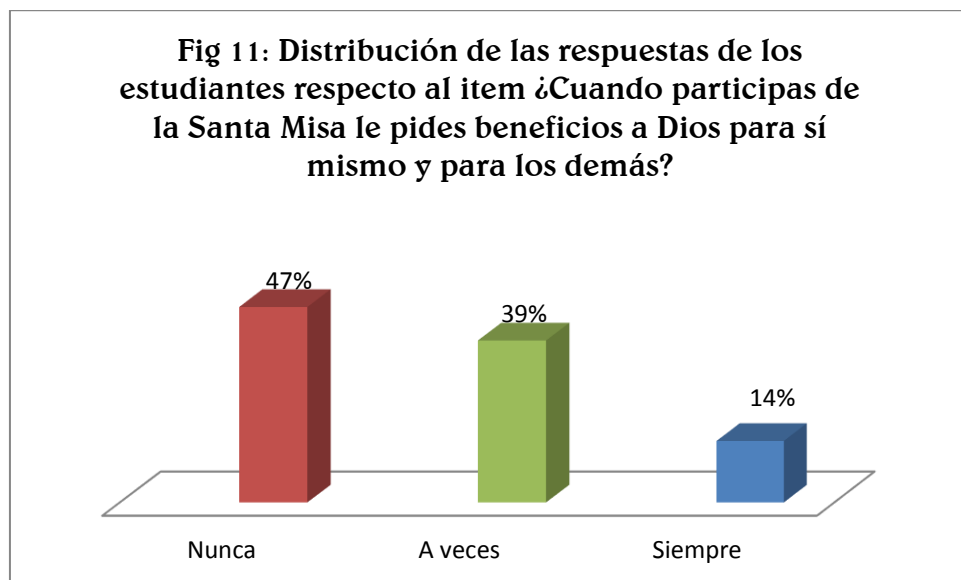
**b) Participación de la Santa Misa para pedirle beneficios a Dios para sí mismo y para los demás.**

Se presenta a continuación los resultados en base a la clasificación de niveles que se ha determinado sobre el conocimiento y valoración de los fines de la Eucaristía como sacrificio, a través de la contestación de los ítems relacionados a la participación de la santa Misa para pedirle beneficios a Dios para sí mismo y para los demás, cuyos resultados se muestran en la siguiente tabla y gráfico:

**Tabla 13: Tabla descriptiva de la distribución de las respuestas de los estudiantes de la I.E. “San Juan”, respecto al ítem; ¿Cuándo participas de la Santa Misa le pides beneficios a Dios para ti mismo y para los demás?**

Respuesta	F	%
Nunca	111	47
A veces	92	39
Siempre	35	14
<b>TOTAL</b>	<b>238</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Elaboración propia basada en la escala tipo Likert (n=238).



**Fuente:** Elaboración propia basada en la escala tipo Likert (n=238).

Tal como se observa en el gráfico N° 11, el 85% de estudiantes del primer grado del nivel secundario de la I.E. San Juan, nunca y a veces participan de la Santa Misa para pedirle beneficios a Dios para sí mismo y para los demás; así mismo el 14% siempre participan de la Santa Misa para pedirle beneficios a Dios para sí mismo y para los demás. Esto significa que la mayoría de estudiantes no participan de la Santa Misa, movido por los beneficios que van a recibir tanto para ellos como para los demás. No obstante al participar de los sacramentos nos ofrecen unos frutos espirituales estos solo pueden ser eficaces si existe la libre disposición de recibirlo, como se había mencionado los sacramentos no pueden actuar por sí mismos como arte de magia, sino mediante la libertad humana. Pero como vivimos en una mentalidad cada vez antirreligiosa que tiende a la indiferencia religiosa evidenciada en un ateísmo práctico es necesario recalcar la vivencia de los sacramentos para que el hombre materialista e indiferente encuentre el sentido de su vida en la comunión con Dios.

Sin embargo, de acuerdo a lo encuestado, la mayoría de estudiantes ignoran el gran valor que tiene la Santa Misa para sus vidas.

## V. CONCLUSIONES

- Solo el 19% de estudiantes del primer grado de secundaria de la I.E. “San Juan”, asisten regularmente a misa y el 81% nunca o casi nunca asisten a la misa dominical lo que significa que la mayoría de estudiantes no consideran importante al sacramento de la eucaristía para sus vidas, siendo este un medio eficaz para encontrarse con Dios y tener a Cristo en el corazón.
- De acuerdo a lo encuestado, los resultados expresan que los estudiantes que conformaron la muestra de estudio obtuvieron una media aritmética o puntaje promedio de 35 puntos; cualitativamente corresponde a un nivel bajo en cuanto al conocimiento sobre la naturaleza, eficacia y necesidad del sacramento de la Eucaristía; significando que los estudiantes del primer grado de educación secundaria en su gran mayoría no conocen ni valoran el sacramento de la Eucaristía como centro y cumbre de la vida de todo cristiano.
- Los estudiantes del primer grado del nivel secundario de la I.E. “San Juan”, en el año 2014, el 81% no asisten a misa dominical, ni a la misa en las fiestas de guardar, lo que nos lleva a determinar que es muy bajo el nivel de vivencia de la eucaristía como sacrificio; significando que, si la mayoría de estudiantes no asisten a la Santa Misa, por lo tanto, consideran el valor de la misma como algo sin importancia para sus vidas.
- Las características de la vivencia de la Eucaristía como sacramento en los estudiantes del primer grado del nivel secundario de la I.E. “San Juan” en el año 2014 evidencian que el 80% de estudiantes no tienen la seguridad de que Jesús está realmente presente en la eucaristía y no están seguros que Jesús está presente realmente en la Hostia Consagrada, por eso el 67% de estudiantes solo a veces o nunca participan en la comunión, el 80% no tiene preparación espiritual para recibir la comunión, el 86% no hace momentos de oración en la eucaristía, el 67% no realiza ayuno eucarístico y el 81% no dan gracias a Dios después de la comunión.
- La gran mayoría de estudiantes del primer grado del nivel secundario de la I.E. San Juan, en el año 2014, se encuentran en un nivel bajo de conocimiento y vivencia sobre los fines de la Eucaristía, porque el 86% no participan en la santa misa para darle a Dios el honor y la gloria y para pedirle beneficios para sí mismo y para los demás.

## **VI. RECOMENDACIONES**

- ❖ Es necesario continuar con la evangelización en las familias, pero sobre todo en la niñez y juventud para que conozcan a Dios y vivan su fe desde temprana edad, se acerquen a los sacramentos, sean buenos cristianos y ciudadanos de bien.
  
- ❖ Al público usuario recomendamos utilizar el presente trabajo como una guía para conocer el nivel de conocimiento, participación y vivencia del sacramento de la eucaristía en los estudiantes de secundaria y contribuir de alguna manera para motivar a las futuras generaciones a que valoren la fe y vivencia de los sacramentos.
  
- ❖ Consideramos que este material debe ser utilizado como una guía para próximas investigaciones de tal manera que se pueda realizar un trabajo aplicativo en otros lugares o en la misma población de estudio.

## VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arana, M. (2008) Cuando los sacramentos se hacen vida. Editorial Desclée de Brouwer S.A. C/Henao 6 – 48009 Bilbao.
- Auer, J. (1982) Sacramentos Eucaristía. Barcelona. Editorial Herder
- Basurko X. (1997) Para comprender Eucaristía. Avd. Pamplona-ESTELLA. Navarra.
- Bernal, A. (2006). Metodología de la investigación para administración, economía, humanidades y ciencias sociales. (2ª edición). México: Pearson educación.
- Fraile, A. (1982) Yo soy el Camino. Madrid: Ediciones paulinas.
- García, J. (2010) Antropología Filosófica – Una Introducción a la Filosofía del Hombre. Quinta Edición. Ediciones Universidad de Navarra S.A. Pamplona.
- Garrido, A. (2006) La Eucaristía según el Catecismo Romano Facultad de Teología de la Universidad de Navarra. Pamplona.
- Gutiérrez, G. (2004) Teología de la Liberación. Ediciones: Sígueme Salamanca.
- Schablatura, R. (2009) La Eclesiología Eucarística a Partir del Concilio Vaticano II (1962-1965) Facultad de Teología de la Universidad de Navarra. Pamplona.
- Martínez, B. y Céspedes, N. (2008) Metodologías de la investigación. Estrategias para investigar. Cómo hacer un proyecto de investigación. San Isidro-Perú: Libro amigo.
- Melendo, T. (2005) Dimensiones de la persona.
- Moreno, P. (2010) La Eucaristía Hoy: ¿Contracultural O Acrítica? Facultad de Teología. Bogotá D.C.
- Poitevin, L. (2012) La Eucaristía fuente y centro de la salud corporal. Guatemala.
- Peña, A. (2007) La Eucaristía el Tesoro Más Grande del Mundo. Lima-Perú.
- Sánchez, H. y Reyes, C. (1996) Metodología y Diseños en la Investigación Científica. 2da. Edición. Mantaro.
- Torres, C. (1995) Metodología de la Investigación Científica. Editorial: San Marcos.
- Gutiérrez, G. Teología y Ciencias Sociales, en Revista latinoamericana de Teología.

- Gayoso, R. y otros. (2009) *Psicología y Didáctica de la Religión*. Facultad de Humanidades Escuela de Educación. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo – Chiclayo.
- Catecismo. 1339.
- Benedicto XVI, Ex. Ap. *SacramentumCaritatis*, 22-II-2007
- Benedicto XVI, homilía de la Misa de clausura de la JMJ de Colonia 2005.
- Documentos del Vaticano II, *Lumen gentium* 11, 46. Documentos del Vaticano II. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1974
- Concilio Vaticano II, *Const. Sacrosanctumconcilium*, 47.
- Enciclíca *Gaudium et Spes* 19,1
- Juan Pablo II, Enc. *Ecclesia de Eucharistia*, 17-IV-2003, 11-20; 47-52.
- Temario desarrollado para la prueba de grado de bachiller. Facultad de Teología de la Universidad de Navarra. Seminario Mayor “Santo Toribio de Mogrovejo”.
- <http://www.unican.es/NR/rdonlyres/00013638/rdutzouatdvcwitlormkvdjggeggbpn/11Teolog%C3%ADasacramentalenclavesimb%C3%B3licaAFerr%C3%A1ndiz.pdf>
- ECCLESIA DIGITAL <http://www.revistaecclesia.com>
- <http://sobreconceptos.com/valoración#ixzz2n13Ff1zo>.
- Arzpastoral (07 de Febrero de 2011). *Disposiciones para recibir la Santa Comunión*. Recuperado de [http://www.arzobispadodelima.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1498:disposiciones-para-recibir-la-sagrada-comunion-&catid=219:de-la-sagrada-eucaristia](http://www.arzobispadodelima.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1498:disposiciones-para-recibir-la-sagrada-comunion-&catid=219:de-la-sagrada-eucaristia)
- Archidiócese. (s/f). ¿Cómo me preparo para recibir la sagrada comunión? Recuperado de <http://www.archatl.com/offices/chancellor/ceremony/communion/communion-esp.html>
- Dimock, J. (2010). *La Eucaristía: Sacramento y sacrificio*. Estados Unidos de América: Padre Juan-Diego Brunetta, O.P.
- Lima, A. d. (27 de Enero de 2013). *Vivamos la Misa Dominical como el centro de nuestra vida*. Recuperado de [http://www.arzobispadodelima.org/index.php?option=com\\_content&view=arti](http://www.arzobispadodelima.org/index.php?option=com_content&view=arti)

cle&id=1961:vivamos-la-misa-dominical-como-el-centro-de-nuestra-  
vida&catid=252:enero-2013&Itemid=718

- Peña, A. (s/f). *La misa una fiesta con Jesús*. Recuperado de [http://www.libroscatolicos.org/libros/formacion/la\\_misa.pdf](http://www.libroscatolicos.org/libros/formacion/la_misa.pdf)
- Pujol, M. y. (s/f). *Jesús está realmente presente en la Eucaristía*. Recuperado el 06 de Junio de 2014, de <http://www.aplicaciones.info/valores/vavc29.htm>
- Volpacchio, E. (s/f). ¿Ayuno antes de comulgar? Recuperado de <http://www.es.catholic.net/catequistasyevangelizadores/817/2820/articulo.php?id=42421>
- <http://sobreconceptos.com/valoración#ixzz2n13Ff1zo>.

# **ANEXOS**

## ENCUESTA A ESTUDIANTES DE PRIMER GRADO DE LA I.E. “SAN JUAN” CHOTA – 2014.

La presente encuesta constituye un instrumento que tiene como objetivo recoger información válida sobre el nivel de conocimiento y valoración del sacramento de la Eucaristía en los estudiantes de la I.E. “San Juan” en el año 2014.

### I. Datos generales:

**Grado:** \_\_\_\_\_ **Edad:** \_\_\_\_\_ **Sexo:** 1....Varón

### II. Instrucciones:

2....Mujer

1. Lea atentamente los ítems que le presento a continuación e indique el nivel de acuerdo que usted asigna para cada caso que se le presenta:

SIEMPRE	A VECES	NUNCA
1	2	3

2. Para cada afirmación usted debe marcar una X en la alternativa que corresponda el nivel de conocimiento y valoración del sacramento de la Eucaristía que usted tenga. Sólo se admite una respuesta por cada interrogante.
3. Toda respuesta es válida, solo queremos su sinceridad para tener un conocimiento lo más objetivo de su concepción sobre el sacramento de la Eucaristía. No hay necesidad de registrar su nombre, ya que la evaluación es totalmente anónima.

N°	ITEMS	ESCALA DE MEDICIÓN		
		1	2	3
1	Comprendes el sentido que la Santa Misa tiene para la fe cristiana.			
2	Sabes quién se ofrece como sacrificio en la Santa Misa.			
3	Consideras que la Santa Misa es sacrificio de Cristo y la Iglesia.			
4	Das a conocer con tus amigos y familiares la necesidad de la Eucaristía para la vida humana.			
5	Reconoces que la Eucaristía Jesús se ofrece (en sacrificio) para la Iglesia.			
6	Reconoces que la Eucaristía es el sacramento más digno porque constituye la presencia real de Cristo.			
7	Reconoces que Jesucristo es quién instituyó el sacramento de la Eucaristía.			
8	Reconoces que la Eucaristía tiene efectos maravillosos en la vida espiritual de las personas.			
9	Reconoces que la Comunión posibilita la unión de todos los fieles que forman la Iglesia.			
10	Sabes que al comulgar te unes más íntimamente al Cuerpo de Cristo.			
11	Reconoces que la Eucaristía es un signo de lo que nos espera en la vida celestial.			
12	Reconoces que la celebración eucarística nos permite ofrecerle a Dios el honor y la gloria que Él se merece.			
13	Reconoces que la celebración eucarística permite pedir perdón por las ofensas cometidas.			
14	Reconoces que la celebración eucarística permite pedir beneficios para nosotros y los demás.			
15	Reconoces que la celebración eucarística permite dar gracias a Dios por los beneficios recibidos.			
16	Asistes a la Misa dominical.			
17	Asistes a misa las fiestas de guardar (1° de enero, 29 de junio, 30 de agosto, 1° de noviembre, 8 de diciembre, 25 de diciembre).			
18	Participas en la comunión recibiendo el Cuerpo de Cristo.			
19	Cuando comulgas tienes la seguridad de que Jesús está realmente presente en la Hostia Consagrada.			
20	Te preparas espiritualmente para recibir a Jesús en la Eucaristía (haciendo un momento de oración).			
21	Realizas el ayuno eucarístico recomendado (1 hora antes de comulgar).			
22	Realizas la acción de gracias después de la comunión.			
23	Participas de la Santa Misa para darle a Dios el honor y la gloria que Él se merece.			
24	Cuando participas de la Santa Misa le pides perdón a Dios de tus pecados.			
25	Cuando participas de la Santa Misa le pides beneficios a Dios para ti mismo y para los demás.			

Fecha: \_\_\_\_/\_\_\_\_/\_\_\_\_

**MUCHAS GRACIAS**

FICHAS VALIDADAS POR JUICIO DE EXPERTO

ENCUESTA

Nombre del experto: P. OSIVALDO CLAVO VÁSQUEZ  
 Especialista en: LICENCIADO EN EDUCACIÓN - FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA

INTRODUCCIÓN:

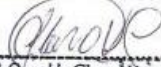
La presente encuesta constituye un instrumento para evaluar el instrumento (ver anexo) que se utilizará con el fin de analizar el nivel de conocimiento y valoración del sacramento de la eucaristía en los estudiantes del primer grado de educación secundaria de la institución educativa "San Juan" del distrito de Chota, en el año 2014. Esta encuesta se aplicará a un equipo de especialistas del área de Filosofía y Teología, con el fin de conocer su opinión basada en su autoridad cognoscitiva y experiencia profesional. Esta información servirá para validar el instrumento de la investigación titulada: nivel de conocimiento y valoración del sacramento de la eucaristía en los estudiantes del primer grado de educación secundaria de la institución educativa "San Juan" del distrito de Chota, en el año 2014.

INSTRUCCIONES:

Responda las siguientes interrogantes que se presentan a continuación de acuerdo a su especialidad y experiencia profesional, dando un juicio o valoración a cada ítem; marcando la opción **acuerdo** si considera que el ítem está bien formulado, **en desacuerdo** si cree que el ítem debe ser eliminado y **mejorar** si considera que el ítem puede ser mejorado. En el último caso, le pido que haga la sugerencia de cómo puede mejorarse el ítem.

DESARROLLO

Ítem del instrumento a evaluarse	Nivel en la valoración			OBSERVACIONES/ SUGERENCIAS
	Acuerdo	Desacuerdo	Mejorar	
01	✓			
02	✓			
03	✓			
04	✓			
05	✓			
06	✓			
07	✓			
08	✓			
09	✓			
10	✓			
11	✓			
12	✓			
13	✓			
14	✓			
15	✓			
16	✓			
17	✓			
18	✓			
19	✓			
20	✓			
21	✓			
22	✓			
23	✓			
24	✓			
25	✓			

FIRMA:  FECHA: 24 / 02 / 2014  
 P. Osvaldo Clavo Vásquez  
 SECRETARIO EPISCOPAL  
 PRELATURA DE CHOTA

**ENCUESTA**

Nombre del experto: GALBARINO TAIZA GAMONAL  
 Especialista en: Pedagogía Educativa

**INTRODUCCIÓN:**


La presente encuesta constituye un instrumento para evaluar el instrumento (ver anexo) que se utilizará con el fin de analizar el nivel de conocimiento y valoración del sacramento de la eucaristía en los estudiantes del primer grado de educación secundaria de la institución educativa "San Juan" del distrito de Chota, en el año 2014. Esta encuesta se aplicará a un equipo de especialistas del área de Filosofía y Teología, con el fin de conocer su opinión basada en su autoridad cognoscitiva y experiencia profesional. Esta información servirá para validar el instrumento de la investigación titulada: nivel de conocimiento y valoración del sacramento de la eucaristía en los estudiantes del primer grado de educación secundaria de la institución educativa "San Juan" del distrito de Chota, en el año 2014.

**INSTRUCCIONES:**

Responda las siguientes interrogantes que se presentan a continuación de acuerdo a su especialidad y experiencia profesional, dando un juicio o valoración a cada ítem; marcando la opción **acuerdo** si considera que el ítem está bien formulado, **en desacuerdo** si cree que el ítem debe ser eliminado y **mejorar** si considera que el ítem puede ser mejorado. En el último caso, le pido que haga la sugerencia de cómo puede mejorarse el ítem.

**DESARROLLO**

Ítem del instrumento a evaluarse	Nivel en la valoración			OBSERVACIONES/ SUGERENCIAS
	Acuerdo	Desacuerdo	Mejorar	
01	X			
02	X			
03	X			
04	X			
05	X			
06	X			
07	X			
08	X			
09	X			
10	X			
11	X			
12	X			
13	X			
14	X			
15	X			
16	X			
17	X			
18	X			
19	X			
20	X			
21	X			
22	X			
23	X			
24	X			
25	X			

FIRMA:  FECHA: 12/03/14

**R.P. Galbarino Taiza Gamonal**  
**PARROCO CATEDRAL**

**ENCUESTA**

**Nombre del experto:** Mate. Nancy Estela Salazar  
**Especialista en:** Filosofía y Teología

**INTRODUCCIÓN:**

La presente encuesta constituye un instrumento para evaluar el instrumento (ver anexo) que se utilizará con el fin de analizar el nivel de conocimiento y valoración del sacramento de la eucaristía en los estudiantes del primer grado de educación secundaria de la institución educativa "San Juan" del distrito de Chota, en el año 2014. Esta encuesta se aplicará a un equipo de especialistas del área de Filosofía y Teología, con el fin de conocer su opinión basada en su autoridad cognoscitiva y experiencia profesional. Esta información servirá para validar el instrumento de la investigación titulada: nivel de conocimiento y valoración del sacramento de la eucaristía en los estudiantes del primer grado de educación secundaria de la institución educativa "San Juan" del distrito de Chota, en el año 2014.

**INSTRUCCIONES:**

Responda las siguientes interrogantes que se presentan a continuación de acuerdo a su especialidad y experiencia profesional, dando un juicio o valoración a cada ítem; marcando la opción **acuerdo** si considera que el ítem está bien formulado, **en desacuerdo** si cree que el ítem debe ser eliminado y **mejorar** si considera que el ítem puede ser mejorado. En el último caso, le pido que haga la sugerencia de cómo puede mejorarse el ítem.

**DESARROLLO**

Ítem del instrumento a evaluarse	Nivel en la valoración			OBSERVACIONES/ SUGERENCIAS
	Acuerdo	Desacuerdo	Mejorar	
01	X			
02	X			
03	X			
04	X			
05	X			
06	X			
07	X			
08	X			
09	X			
10	X			
11	X			
12	X			
13	X			
14	X			
15	X			
16	X			
17	X			
18	X			
19	X			
20	X			
21	X			
22	X			
23	X			
24	X			
25	X			

**FIRMA:** *[Firma]* **FECHA:** 14 / 02 / 2014